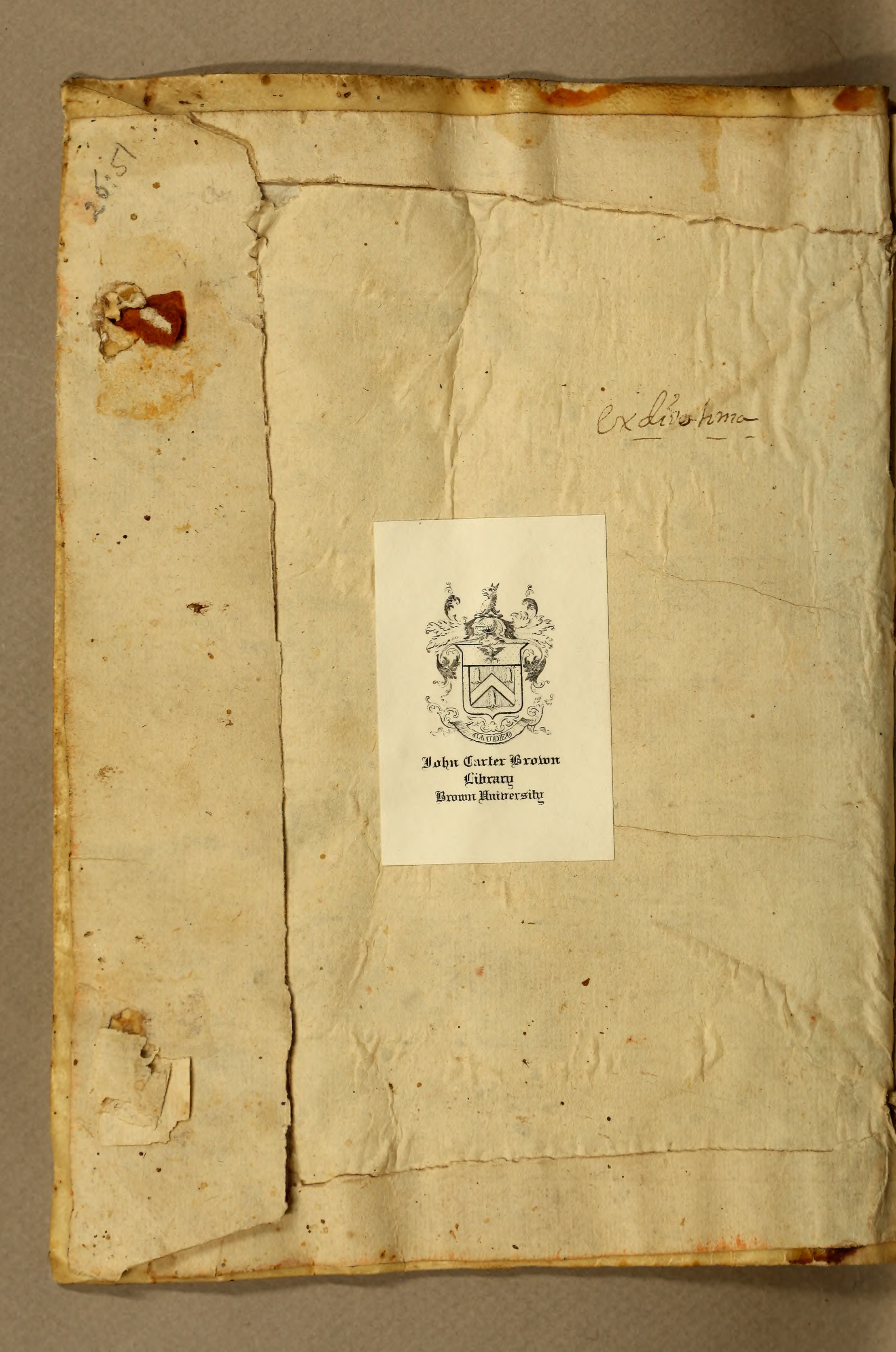
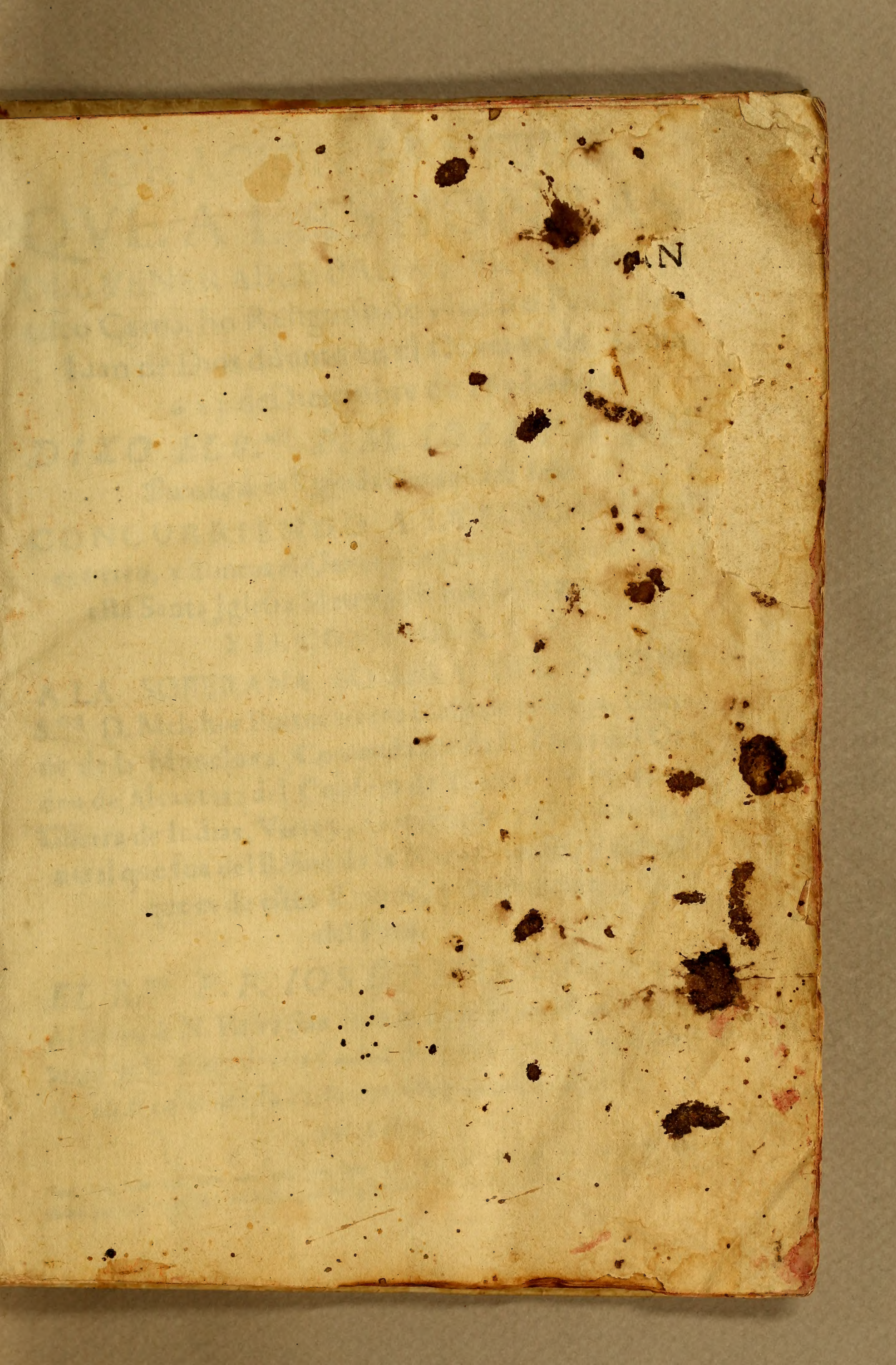
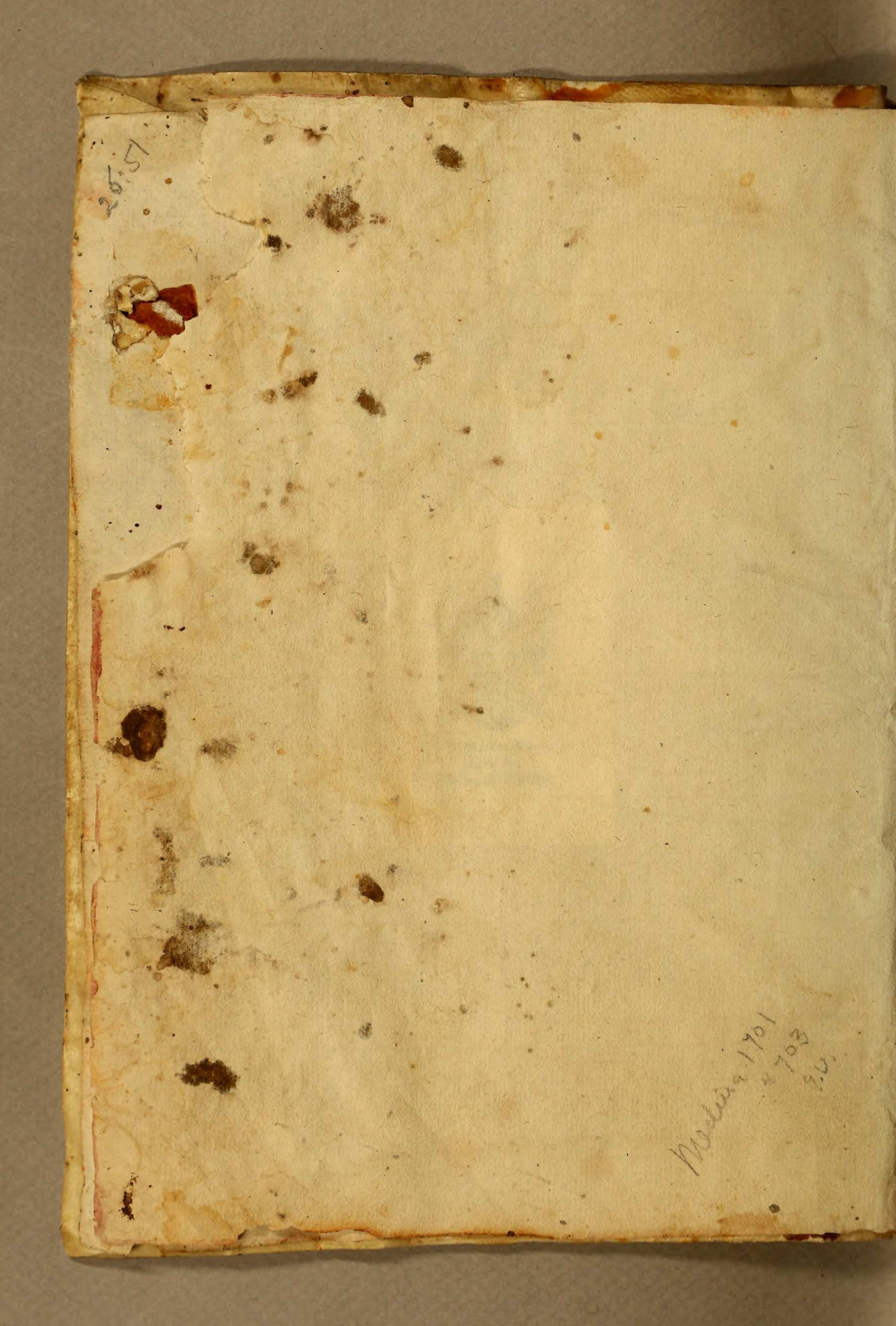

26:51
ex dive hma
GAUDEO
John Carter Brown
Library
Brown University



AN


26:51
Medicina 1701
a 1703
9.V.

ORACION FVNEBRE, QVE A LAS HONRAS

DEL VENERABLE PADRE FRAY FRANcisco Camacho Religioso de Nuestro Padre San Iuan de Dios difunto en el Cõvento de Lima a 23. de Diziembre de 1698. años

DIXO EL R.^MO P. M. IOSEPH DE *Buendia de la Sagrada Compañia de Iesus*

CONCURRIENDO A LA FUNCION DE entierro, y honras el Venerable Dean, y Cavildo de esta Santa Iglesia Metropolitana de Lima.

Y LE CONSAGRA.

A LA SOBERANA SOMBRA DEL EXC.^MO S.^OR D. Melchor Portocarrero Lasso de la Vega, Conde de la Monclova, Comendador de la Zarza del Orden de Alcantara del Consejo de Guerra, y Iunta de Guerra de Indias, Virrey, Governador, y Capitan General que fue del Reino de la Nueva España, y actual que es de estos Reinos, y Provincias del Peru.

EL R.^MO P. F. IOSEPH DE OCAÑA del Orden de N. Padre San Iuan de Dios Prior actual del Convento de S. Diego de esta Ciudad de Lima, y que lo ha sido de otras casas de esta Provincia, Vice-Comissario General en ella.

Con licencia impresso en Lima por Ioseph de Cõtreras Impressor Real, y del S. Offic.

1701

EXC.MO SEÑOR.

B Velbe oy à los sacros vmbrales del Palacio de V. Exc. el V. P. Fr. Francisco Camacho no à recebir (como siempre la recibio) limosna para el sustento de sus pobres, sino à retornar las gracias por lo recebido; pues quiso V. Exc. fuessen las manos del siervo de Dios canales, por donde se derivassen las continuas effusiones de la liberal mano de V. Exc. a favor de sus convalecientes; y devo persuadirme, que entonces, y aora las ofrece, y presenta ante el trono de Dios, como otro Rafael por Tobias para recabar en retorno muy favorables assistencias à la importantissima vida de V. Exc. para el bien publico, y continuos aciertos de su feliz govierno. Que la buena ley del agradecimiento no exime à los siervos de Dios, antes entre lo mucho bueno que tienen, es no olvidarse en el cielo, del bien que se les hizo en la tierra. Y mas de las singulares honras, con que se dignò V. Exc. favorecerle en la enfermedad de que murio, repitiendo en su nombre visitas, y recaudos à saber el estado de su salud; favor, que juzgandole superior a sus

meri-

meritos, le sacò no pocas lagrimas a su confusion: viendo que la soberania de tan gran Principe, assi se humanasse en favorecer a vn pobre humilde. Pero por humilde, y pobre (quien conoce la inclinacion de V.Exc.) le llevaba como los socorros, las atenciones.

Las mas de sus virtudes fueron instruccion, y exemplo de esta Ciudad, como de sus Profecias algunas miraron al govierno de V.Exc. y a su celebrada prorogacion en este Reyno, como al augmento de su antigua, y esclarecida casa.

En varias fortunas, y empleos de su vida se merece la benigna proteccion de V.Exc. Fue soldado en Lerida, donde peleò con reputaciō contra Franceses; y debe V.Exc. admitirle debajo de sus vanderas, como Capitan General de estos Reinos, donde militan los creditos de su gran valor en la guerra, para mantener estas Provincias en Paz; y hazer al Mar dèl Sur dos vezes pacifico; pues sola la aclamacion de su nombre ha sido poderosa para desarmar los enemigos, y convertir en serenidades seguras, las amenazadas tempestades. Queriendo Dios prosperar la buena intension de V.Exc con no permitir en nuestros mares enemigo, y desvanecerlo aun en Provincia mas dilatada,

muḥ-

militãdo a nueſtro favor el cielo, y la tierra en el Darien con influxos ardientes a lanzar al herege Eſcoces, aun antes de probar los filos de las armas Eſpañolas, que tan feliſmente lo precipitaban a la rendicion ò a la fuga.

Fue Religioſo en Lima el V. ſiervo de Dios; por donde ſe debe recabar aquella gran veneracion, que a V. Exc. le ha merecido el eſtado Eclesiaſtico, y Religioſo; previniendoles con la corteſia, ſolicitandoles ſu alivio, y manteniendo à muchos con los continuos ſocorros; y en todo ſiendo exemplar a los ſeculares de la modeſtia, y circunſpeccion con que deben venerar a los Religioſos.

Fue reedificador de la Igleſia de N.P.S. Iuan de Dios; y levantò deſde ſus cimientos la nueva convalecencia para los pobres, haſta la hermoſura, y perfeccion que oy gozan ſus ſalas, y oficinas; y en eſte punto de edificar, ſe ven muy conformes los genios, y muy parecidas las inclinaciones de V. Exc. y el V. ſiervo de Dios, ſi bien con aquella gran diferencia que reconocen los ojos, en las muchas obras de edificacion, con que la generoſa piedad de V. Exc. ha llenado de exemplos, y veneraciones a eſta Republica, en los muchos Tẽplos en que ha pueſ-

to.

to su religiosa actiuidad la mano, hasta eximir-
los de la ruina que padecian; y ponerlos en pie
para los Sagrados ministerios del culto Diuino
El V. Padre Camacho reparò vna Iglesia, y edi-
ficò vna convalecencia, donde los Templos
vivos se reparassen. V. Exc. hallò a toda la
Ciudad tan postrada, y caida, que se juzgò no
poder leuantarse de la enfermedad que la puso
en el vltimo trance de su acabamiẽto; y a Dios
gracias, y al zelo edificativo de V. Exc. vemos
ya levantada, y convalecida a esta Ciudad, en
sus Iglesias, sus edificios, y plazas. Que sin du-
da los Angeles tutelares de este Reyno han
mantenido, y prorogadolos años del feliz go-
vierno de V. Exc. para que floreciesse en los re-
parados Tẽplos la Religion; en las casas reedi-
ficadas la salud; y en los Reynos bien gouer-
nados la paz.

Fue el siervo de Dios amigo de pobres; y su
limosnero. Tan liberal en pedir, como V. Exc.
en dar. Tantas nobles familias de conocida pri
maria calidad, que comen de mano de V. Exc.
teniendo por semanas, y meses la oportunidad
de los socorros con que se sustentan; partien-
do V. Exc. de su hazienda con Dios, y con los
pobres, cõ tan generosa, y regia munificencia

que,

que no se ha visto tan facilmẽte Principe ò que menos aprecio, y caudal haga de la plata, ò q̃ tenga el coraçon tan cerca de las manos, para repartirlo entre los pobres.

Estas son Señor las piguelas, q̃ con especial providencia de Dios (que mira por la conservaciõ de este Reyno) han detenido a V.Exc. en el govierno del Peru, el clamor agradecido de las Iglesias, y los pobres, q̃ hasta en la Corte de Madrid se oye; y se dexa percebir en el coraçõ de nuestro Rey, y Señor, q̃ en tan distãtes Provincias logra en el amor, zelo, y lealtad de V.Exc. la mas viva, y fiel expresion, no menos de su Real authoridad, que de sus Augustas piedades; verdad que se ha reconocido en las mayores confianzas, que del zelo, valor, experiencias militares, y justificacion de V.Exc. à fiado su Magestad, concediendonos por la nueva Cedula, y honra de la Prorogacion del gouierno de V.Exc. por tres años mas, muchos mas años de alivios, de socorros, de bueno gouierno, y de paz. A Dios le importa lo que V.Exc. govierna, pues le importa à sus Templos, à sus Sacerdotes, y à su culto. Importale al Rey N. Señor, pues le importa la conservacion de estos sus Reinos en justicia, y paz. Y a los pobres les importa no

menos

menos q̃ el vivir, pues les importa el comer.

Motivos son estos que inclinan la piedad de V.Exc. y aun su devociõ azia las virtudes del V. P.Fr.Frãcisco Camacho, que oy salen a luz en la pluma, y voz del M.R.P.M. Ioseph de Buendia de la Compañia de Iesus, que las publicò el dia q̃ predicò à sus honras, con aquella acceptaciõ, y aplauso, q̃ tiene en estos Reinos merecido por sus grandes talentos, y prendas, q̃ le han hecho de los sugetos mas celebres q̃ ha tenido su Religion, por donde justamẽte se ha granjeado la veneracion, y aplausos de esta Ciudad, y las singulares estimaciones de V.Exc. No ha salido hasta oy el sermõ en publico, por detenerlo el Autor, hasta q̃ la informacion juridica ante el Iuez ordinario, acreditasse de verdad, lo q̃ entonces se predicò de relacion. Ya ha querido Dios honrar à su siervo, y que lo dicho en el pulpito, se halle comprobado en el Tribunal, para que assi corra sin rezelo el elogio de sus virtudes, y pueda V.Exc. alentar su cõfiança de q̃ el V. siervo de Dios q̃ en vida le vivio obligado, le ha de correspõder en el cielo agradecido.

EXC.MO SEÑOR.

B. L. M. de V.Exc.

Su mas rendido, y obligado siervo

Fr. Ioseph de Ocaña

Vice Comissario General.

APROBACION DEL R.MO P. FR. GREGORIO de Quesada y Sotomayor del Orden Seraphico, Letor jubilado, Calificador del Santo Oficio, Provincial de esta Porvincia de los doze Apostoles del Peru.

EXC.MO SEÑOR.

MAndòme remitir V.Exc. la Oracion funebre, que a las honras del Venerable P.Fr. Francisco Camacho, Religioso del Orden de N.P.S.Iuan de Dios, difunto en su Conuento de Lima, dixo el M. R. P.Ioseph de Buendia, de la sagrada Compañia de Iesus, en concurso del Venerable Dean, y Cabildo, y numerosa assistencia de otras personas de nobleza, piedad, y letras de esta Ciudad, por Diziembre del año passado de 1698. Y al verla, despues de algunos dias de convalescencia, y otras precisas atenciones de mi cargo; confiesso ser confusion de mi respetol el apremio dulce de esta obediencia debida por mi titulos de mi obligacion, a quien me reconosco criado, si por sola su dignació el mas favorecido. No, porque al saber, y entender, era obra de tan gran Maestro, de quien tantas vezes aprendi en Cathedra, y Pulpito, ya no tuviesse mi aprobacion, comprometiendo mi veneracion, sin el examen del juicio, en la destreza de tan conocida, como aplaudida sabiduria; si por parecerme arduo, con alas menos habiles seguir el vuelo sublime de tal Orador, Maestro experimentado

tado en lo Escolastico para la sutileza, doctissimo en lo Expositivo para la enseñanza, en la Oratoria florido asombro para el deleite, y en la Mystica, Padre, y cõsuelo de tantas almas, como guia al Cielo, assistiendo juntamente con caridad infatigable a los pobres, y enfermos en sus aprietos, y necessidades, siendo generalmente, a quien siempre ansiosamente dessean, y logran con mucho sossiego, para confessar, y ordenar sus conciencias a la hora de la muerte.

Solo dire (porque sea mas cierta la sentencia de Philon, que no ay pequeñez en las obras del sabio: *Nullum sapientiæ opus exiguum,*) que aun con estas antiguas, y bien fundadas reflexiones de conocimiento sobre las grandes prendas del M.R. P.M. aun è tenido, que mirar, y admirar tantos aciertos juntos en esta sola Oracion; la ternura con que siente la fatal ausencia del Venerable Padre difunto, la destreza, con que dà passo a la eloquencia, y erudicion sacra, entre los embaraços, y ternuras del sentimiento; la discrecion cuerda, con que apura meritos, y servicios la facilidad en exprimir la imagen perfecta del objeto, a que discurre, descubriendo, y siguiendo de principio à fin en consequencia de las operaciones, y virtudes de tan respetoso Varon; la semejanza de hijo, y verdadero retrato en todo parecido a su hermoso original, su Padre, y mio amantissimo, el Glorioso Patriarcha San Iuan de Dios; en la pobreça, obediencia, castidad, penitencia, en la ferventissima

Cari

Caridad, y liberalidad con pobres, y necessitados; en el espiritu de profecia, y ser linze de los pensamiẽtos, y en la devocion especial à Maria Santissima Señora nuestra; dando primoroso realce a la viveza de los colores rethoricos, y esmalte a los perfiles de esta ajustada pintura con los fondos de la humildad, y retiros de lejos a la estampa con las sombras, ò lobreguezes del Ocaso sensible del siervo de Dios Fr. Francisco Camacho, que murio à esta vida perecedera, por assegurarse en la inmarcescible, y eterna.

Y si se halla celebrado Homero de Quintiliano por Principe de la Eloquencia, por el acierto, conque en las honras de Patroclo, ciñò à breve panegyrico sus hazañas; que encomios no merecerà, quien a breve lienço de esta Oracion (sin que instrumento del arte omitiesse su accion) en bien delineado dibujo supo ceñir las obras, y virtudes de este singular Varon, con igual credito adquiridas en 35. años de Religion: Lograrà el primer lugar entre los Oradores Sacros, siendo la bien dispuesta fabrica de esta Oracion, idea segura, à que se ajusten con igual acierto, los que se encargaren de semejantes empeños: *Quid? In verbis, figuris, & dispositione totius operis; nonne humani ingenij modum excedit? ut magni sit viri virtutes eius non æmulari, quod fieri non potest, sed intellectu sequi.* Quintil. lib. Institu.

Lo escrito en esta Oracion corresponde al credito; y comun opinion de Santo, y Religioso ajustado, q̃ se grangearon las virtudes, y procedimiẽtos del Sier-

vo

vo de Dios Fr. Francisco Camacho; vozes, que han dispensado ya la piedad, y caridad cortez en divinas letras, aun con los que viuen: y que debajo de la protesta, que tan doctamente hize el M. R. P. M. antes de principiar el sermon, del Decreto vltimo de N. M. S. P. Urbano VIII. no solo puede correr sin oposició à la Fé; y buenas costumbres; mas antes ceder en edificacion de los Fieles, y gloria de los hijos de la Religion del Glorioso Patriarcha San Juan de Dios, Madre fecunda de Varones eximios en Santidad, y Caridad Apostolica. Por lo qual merece el Autor toda estimacion, aplauso, y celebridad: Y el Padre Procurador de dicho Orden la licencia que à V. Exc. suplica. Este es mi sentir. Salvo &c. En este nuestro Conuento de Iesus de Lima.

EXC.MO SEÑOR.

B. L. M. de V. Exc.

Su mas rendido, obligado Capellan.

Fr. Gregorio de Quessada y Sotomayor.

Lima 11. de Octubre de 1700. Imprimasse.

EL CONDE.

Ayessa.

APROBACION DEL DOCTOR DON BERnardo de Zamudio y de las Infantas, Cavallero del Orden de Santiago, Capellan de honor de su Magestad, Canonigo de esta Santa Iglesia Metropolitana, y Rector actual de la Real Universidad de San Marcos de Lima.

EXC.MO E ILL.MO SEÑOR

SIrviose V. Exc. Ilust. de remitir à el examen de mi censura, la Oracion funebre, que dixo el M. R. P. Ioseph de Buendia de la Compañia de Jesus, en las exequias de el Venerable P. Fr. Francisco Camacho, Religioso difunto, de el esclarecido Orden de el gran Patriarcha mi P. S. Iuan de Dios, el dia 19 de Diciembre de 1698. años. Y confiesso, que el soberano precepto de V. Exc. que có suave imperio manda en mi rendida voluntad, me ha sido de singular aprecio, dandome motivo; para que mi gratitud, deemar que en este breve Mapa, lo que ha venerado en el Author mi respeto; pues si le miró la atencion en la Cathedra, le admirò el aplauso Aguila en lo sublime de sus discursos; Aguila, que con la superior vista de su Angelico entendimiento penetra, como essa Imperial Ave los apices Theologicos mas profundos: *Minutissima quæque*, que escrivio Pierio. En el sugesto ya cadente Lyra, que embeleza con las peinadas clausulas, que administra el culto volumen de su

elo-

eloquencia; yà Evangelica animada Tuba, que con el sagrado esfuerzo de su Apostolico zelo pretende sin rēdirse à la fatiga arruinar en los muros de Iericò el delito: testigos son de esta verdad los q̄ en la ilustre sacra Religion de mi P. S. Iuan de Dios, y en el Monasterio de Maria Santissima en su pura, y Limpia Concepcion se alistan en las vanderas de la escuela de el Divino Capitan de los exercitos, Christo nuestro bien. Que sugesto no es testigo de esta verdad? Por las calles, y Plazas resuena la voz de el que herido con el Divino harpon solicita, como la que fue indice sacro de el amor perfecto: *Per vicos, & Plateas quæram quem diligit anima mea.* Adelantar el exercito de el Altissimo.

Mas pudiera dezir de el Author, sino conociera, que el rememorar sus excelencias, es superior empressa a mi cortedad: y si no temiera encender el rostro de su modestia, con los purpureos colores, que tributa al semblante su Religiosidad. Claro argumento de su saviduria, como lo denotan las vozes de la templança: *Vir sapiens, quando laudatur in facie, flagellatur in corde.* Todo se admira en esta Oracion, pues en ella se vè lo profundo de su discurso, lo elegante de el estilo, la puridad con que declara los puntos de el espiritu; y en fin su zelo, y Charidad, permitiendo a la prensa la vida del Venerable Siervo de Dios Fr. Francisco Camacho, contenida en el sermon de sus hon-

ras

ras, para que lo que sepultò la muerte con sus ceni-
zas, recuerden sus discursos para el exemplo de lo q̃
son, y seràn en la posteridad sus heroicas virtudes; pa
ra que muevan leidas, las que quizà vistas en el suge-
to no fueron imitadas.

Por tanto es mi parecer se dè al R. P. Procurador la licencia que pide, pues no solo no hallo clausula, q̃ se contrarie a nuestra Santa Fee, antes si vna declaracion de la Divina magnificencia, en lo que executò su diestra en su Siervo: *Dextera Domini, fecit virtutem.* Para que los fieles copien en sus acciones, lo que reverberò en el Siervo de Dios el Venerable P. Fr, Francisco Camacho, verdadero hijo de el esclarecido Padre de pobres S. Iuan de Dios. Aqui para mi pluma aunque me estimulaba el amor, y la devocion à declarar con las vozes mi veneracion, y la de los mios, al Siervo de Dios, y à su sagrada Religion: pero me aprisionan la mano las inviolables leyes de la censura, y me detiene el no exponer mas el corto caudal de mis vozes à vista de el fecũdo Nilo de la eloquencia del Author: Y si dize Celio Rodiginio, que las aguas de este rio estan adornadas de todas las virtudes: *Aqua Niliaca cunctis insignita virtutibus creditur.* A quien con mas derecho conviene esta comparacion que al Author, en quien resplandecen el caudal de las virtudes: el esplendor de la nobleza; el thesoro de las letras, los maduros frutos de el consejo, el mayor

lustre

lustre de su Religion, y el consuelo universal de esta Ciudad, que le buscan, para que govierne las conciencias, y para que dirija las almas có su exemplo al cielo. Y assi por todos titulos considero digna de que salga a luz esta Oracion, y de que siempre salgan todas las obras de el Author; pues solo puede errar, quando no escrive. Este es mi parecer salvo &c. V. Exc. mandarà lo que fuere servido. De el estudio en 24. de octubre de 1700. años.

Doct. D. Bernardo Zamudio y de las Infantas

LICENCIA DEL ORDINARIO.

Concedese licencia para que se imprima el ser mon contenido en el memorial, por lo que toca a la jurisdiccion ordinaria Ecclesiastica. Lima, y Noviembre 8. de 1700.

Doct. Soto.

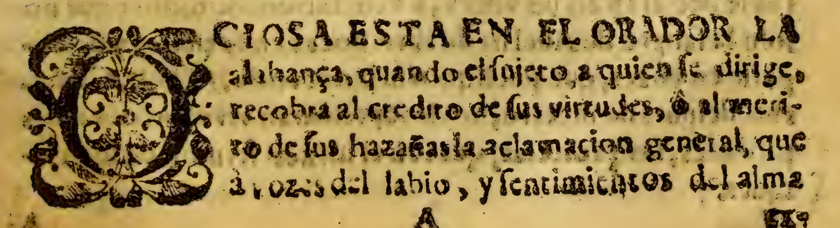
Por mandado del Señor Provisor.

Juan Perez Giraldo.

PROTESTA, QVE HIZO, Y *buelve a hazer el Predicador.*

NVESTRO M. S. P. Vrbano VIII de felice recordacion por Decreto de 25. de Junio de 1631. años en la Santa Congregació de Ritos de la vniversal Inquisicion nos manda, que no publiquemos elogios de Santo, ò de Beato, sino a quien la authoridad suprema de la Iglesia huviere dado estos honores; pero que cerca de las costumbres, y buena opinion de personas que han vivido, y muerto con fama de santidad, no intentemos dar mas credito, que aquel que estriva en fe humana; reservando nuestro juicio al infalible de la Iglesia, que sola determine el grado de santidad, que juzgare deberse al merito, y virtud de las personas; en cuya obediencia protesto, que, quando en esta Oracion funebre honoraria del Padre Fray Francisco Camacho vso destas vozes Venerable, Siervo de Dios, santo, milagros, Profecias &c. no es mi intencion persuadir a que se les de mas fe que la humana, sugetandome en todo, como obediente hijo de la Santa Iglesia nuestra Madre, a lo q ella, vltimamente determinare.

HODIE SALVS DOMVI HVIC *facta est, eo quod, & ipse filius sit Abrahæ* Lucæ. 19.



OCIOSA ESTA EN EL ORADOR LA alabança, quando el sujeto, a quien se dirige, recobra al credito de sus virtudes, ò al merito de sus hazañas la aclamacion general, que à vozes del labio, y sentimientos del alma

expressa el alto concepto, que se forma, superior a todo elogio. Murio el Principe de la facundia Romana Tulio, y murio con el la voz mas viua de la eloquencia, pero a su difunta voz hizieron honras, haziendole lenguas, las vozes de todos. Porque dixo Marcial:

Marcial lib. 5. Epig. 70.

Quid prosunt sacra pretiosa silentia linguæ.
Incipient omnes pro Cicerone loqui.

Sobre el sepulcro de Orfeo [que con la armonia de su voz hizo discretas, y de buen gusto las fieras, pues olvidando sus dehesas, y pastos, se dejaban lleuar de la suauidad de su voz, y consonancia de su Lyra] concurrieron (dize Pausanias) a celebrar sus exequias dulces Ruiseñores, que agradecidos a la armonia que dél aprendieron, pagaban las liciones de la voz, con el triste lamento de sus vozes: *Lusciniás iuxta Orphei sepulchrum nidificantes suavius, & mollius canere.*

Causin. de Symbol. l. 6.

Murio, fieles, la viva voz de los exemplos de Lima; la muda eficaz predicacion contra los vicios; el espejo de la virtud; la llama viva de la Caridad; el limosnero de Dios; el banco de sus tesoros; el segundo Rafael en carne; el Padre de los pobres; el hijo mas parecido, y verdadera efigie del Abraham de la Iglesia, San Juan de Dios; el V. P. Fr. Francisco Camacho; y con su muerte pudieron echarse a morir todos los Pobres de Lima; pues solo vivian de sus limosnas.

Pero, quebrado ya el vaso fragil de la mortalidad, se deja ver la hermosa luz de sus virtudes, que avia escondido su recato en la carcel de su silencio: y desquitandose de la opresion, en que las tubo hasta oy su invencible disimulo, a gritos se declaran en las vozes, y veneracion de todos; que no solo la sangre de Abel ha de abrir bocas en la tierra, y desahogarse en vozes, que publiquen su inocencia. Al V. P. Camacho despues de muerto, nos le representan vivo, sus obras, sus piedades, sus proezas, que son el mejor testimonio de sus virtudes.

A aquella alma fuerte de los Proverbios, que para alivio de los Pobres ſe hizo toda manos: *Manum ſuam aperuit inopi, & palmas ſuas extendit ad pauperem*, nos dize el Eſpiritu Santo; q̃ tributemos del fruto de ſus manos, y q̃ en las puertas ſe graven elogios en ſu alabança: *Date ei de fructu manuum ſuarũ, & laudent eam in portis opera eius.* O eſpiritu ſublime, y fuerte de Francisco, y que ſembraron tus manos en el campo de tu cuerpo, ſino eſpinas de penitencias para coger guirnaldas de Roſas? Y que ſembraron tus manos, ſino piedades, y limoſnas en tierras pobres, para coger coronas de gloria? Y que ſembraron tus manos, ſino Roſas de Charidad, y azuzenas de pureza? Pues a manos llenas coronad de azuzenas, y Roſas ſu ſepulcro: *Manibus date lilia plenis, purpureos ſpargam flores.* *Date ei de fructu manuum ſuarum.* Proverb. 31. Virgil.

Y ſi en las puertas ſe han de alabar ſus obras, no ſe hallarà puerta en Lima, en que no le erija vna eſtatua la Charidad, para apagar la vanagloria de Demetrio, a quien por ſus inſignes obras levantó tantas eſtatuas la Republica, como dias tiene el año. En los portales deſta Ciudad predican ſus obras limoſnero, y Padre de Pobres: *Laudent eum in portis opera eius.* Plutarch.

Sus obras? Eſta Igleſia, en cuya fabrica gaſtò ſeſenta mil peſos; ſus adornos, ſus calices, lamparas, Cuſtodia, baras de Palio, ciriales, incenſarios, todo de plata, ſus ornamentos, y quantas preſſeas tiene para el culto Divino, todo ſe deve al generoſo zelo del Siervo de Dios. En el tenia eſſe Convento vn jornalero fiel, y puntual, que le acudia en cada vn año con casi dos mil peſos de limoſna para ſu ſuſtento, de ſuerte que lo que ha percebido eſte Convento en 24 años, que fue ſu limoſnero, paſſan de [illegible] mil peſos. Y no es de eſſa enfermeria tan aſſeada, y curioſa, que mas parece Hoſpicio de Angeles, que Hoſpitalidad de Pobres, coronando el ambito de ſus paredes cō ſu [illegible] pintura de la vida de ſu glo-

rioſo

tioso Patriarcha, en que miraban los enfermos el original de la vida del V.P. Camacho, ó en Padre, é hijo vna misma vida; pues eran vnos mesmos los passos de la Caridad de entrambos; si bien en la vida pintada estaba la vida de S. Juan de Dios muerta; y en la vida del V.P. Camacho, estava la vida de S. Juan de Dios viva, cō aquella gran diferencia q vá de lo vivo a lo pintado.

Sus obras? De misericordia para con las almas de Purgatorio que muchas se le aparecieron gloriosas al subir al cielo, agradecidas a los sufragios, que por su alivio hizo aplicar à varios Sacerdotes con duplicado socorro a vivos, y muertos, en que empleò mas de doze mil pesos, gastando aun mas crecidas cantidades en socorrer Pobres vergonzantes, por cōservar a muchas en virtud; y a muchas apartarlas del vicio. Dixome vna criatura, que deveras sirve a Dios, que el Padre Camacho la socorrio muchos años con quatro pesos cada semana, dandole lienzo para Camissas y todo vestuario, y assi otros muchos lo publican oy. Pues estas obras dan vozes, y predican sus alabanças: *Laudent eum opera eius.*

Murio en la Ciudad de Jope vna Santa Señora llamada
Actor. 9. Tabita; y concurriendo a la veneraciō de su Cadaver el Principe de los Apostoles San Pedro con algunos de sus Discipulos, le rodearon, dize el Texto, todas las viudas pobres, enseñandole con tiernas lagrimas la tunicas, y vestidos con que las avia socorrido la difunta: *Circunsteterunt illum omnes viduæ flentes & ostendentes ei tunicas, & vestes, quas faciebat illis.* Esta camissa, que traigo puesta, me dio esta Santa; a mi me dio esta saya, dezia otra, a mi este manto; este vestido a mi, repetian muchas, y aun tiempo se vian lagrimas, de dolor en los ojos de los pobres, y en sus manos obras de caridad de aquella santa limosnera, q eran su mayor alabāça: *Laudent eum opera eius.*

A venerar el cuerpo del Siervo de Dios Fr. Francisco Camacho concurrieron los hijos de N.P.S. Pedro, el Venerable

Ca-

Cabildo de esta Santa Iglesia Metropolitana de Lima, como oy, en repetidas veneraciones assisten a la funebre celebridad de sus honras, y a oir tambien el dolorido clamor de los Pobres de esta Ciudad, y de esta enfermeria, que mostrando las ropas de sus abrigadas camas, sabanas, camissas, &c. *Ostendentes tunicas, & vestes*, confunden con el alarido la piedad diziendo: a mi me daba de comer, a mi de vestir, a mi me sanó de vna enfermedad, a mi me librò de la muerte, y a mi me apartò de executarla; a mi dize la vna, me sacó del vicio; a mi, dize la otra, me alentó a la virtud, a mi me revelò mis pensamientos; a mi me predixo quanto me avia de suceder; a mi me descubrio vnos papeles de quenta, que estavan perdidos; a mi (dize el otro) me dixo con quien me avia de casar; aquella repite, a mi me asseguiò, que pariria hijo; este dize, su invocacion a mi me desatò el corazon empedernido en tiernas lagrimas. Pues estas obras de su gran zelo, y Charidad seràn el dia oy de sus honras el mejor sermon de sus alabanças.

Y aun pudieran hablar por el en su muerte los Santos, que le hablaron en vida; que San Pedro quãdo honrò a la limosnera Tabita, no solo tuvo a las pobres, q ponderasen su Charidad, sino a los Santos tambien, que publicassen su vida, y milagros: *Et cum vocasset Sanctos, & viduas, assignavit eam vivam.* Luego pobres, y santos concurrieron a la celebridad de sus honras? Pues ya que han hablado los pobres en alabança del V. P. Camacho, hablen los Sãtos tambien en su muerte para su mayor honra, como le hablaron en vida para su mayor confusion. Un San Matheo Apostol, a quien llamaba su Padre; vn San Juan Evangelista, que era su Maestro de espiritu, que le assistian a sus dos lados, desde el dia de su conversion; su Padre San Juan de Dios, que desde la imagen de su demanda le habló varias vezes, y como guiandole, se le aparecia frequẽtemẽte en el ayre, causa de andar las mas ve-

tes defloeado; Señor San Joseph aquí desde su altar, le dezia donde avia de ir, y a quien avia de socorrer. El Niño Dios, q̃ tiene en su mano esta Imagen de nuestra Señora de la Charidad. La Virgen de la Antigua venerada en la Iglesia Cathedral, llamandole amorosamente Hijo. O! dignacion soberana de tan divina Madre! Tiene a su Hijo Dios en sus braços, y llama Hijo a vn pobre pecador? Si; que para esso tiene dos pechos para dos cervatillos, para esso es Madre de Dios, y Madre de los hombres. Pues Señora à gloria de vuestro Hijo, y en honras de vuestro Hijo dadme luz, juizio, y acierto, para que sin ofensa de la Fè, pues pobres, y Santos tanto bien nos dizen de vuestro hijo el V. Padre Camacho, diga yo lo q̃ vuestra gracia me dictare, pues para esto sois ô Divina *Maria*, Madre de gracia. Pidamosla *Ave Maria*.

Cant. 4.7

Hodie huic domui salus facta est &c.

§.

NAturalambicion es de los mortales aspirar a la immortalidad de su ser, y de su nombre, por no perder en el ajamiento de la muerte los honores de la vida. Mas siendo impossible á los desseos este genero de embalsamar la vida cõtra la corrupciõ de la muerte, pues no ay aromas Sabeos; ni resinas de la Arabia, ni polvos del Fenix, que preserven el ser del hombre de la injuria del tiempo, y polvo del olvido; solo en los Padres, que trasladan su ser, y se propagan en sus hijos, se ve esta immortalidad de succesiõ; pues, siendo buenos los hijos, hazen immortal la gloria, y nombre de sus Padres. Muere el Padre, dize el Espiritu Santo, y parece, que no muere: *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus.* Pues acaso esto del morir es aparencia, y no realidad, que muriendo el Padre, se dize, que parece, q̃ no ha muerto?

Ecclesiast, 30.

Es

Es que dejò vn hijo en todo su semejante: *Similem enim reliquit sibi post se*, y assi muere, y no muere; muere: *Mortuus est*, porque en si se apagò su ser, y su vida; no muere: *Non est mortuus*, porque su vida, y su ser de nuevo se enciende, y se propaga en el hijo, en quien, como en imagen, se estãpa su nombre, y se venera su memoria: *Vt post mortem in filio superstes vivat, & propaget se, suique nomen, & memoriam*. Que dixo mi Cornelio a Lapide. Cornel.

En Zacheo Principe de los Publicanos se conserva el ser, memoria, y nombre de Abraham, dize Christo Señor nuestro porque es su hijo: *Eo quod & ipse filius sit Abrahæ*. Mas como puede ser tan dulce memoria, y filiacion tan feliz? despues de tantos años de fallecido Abraham? Es que Zacheo es su imagen que retrata sus piedades, y limosnas cõ los pobres; y sino mirenle a las manos: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus*. Reparte charitativo con los pobres la hazienda: pues, si es charitativo, y limosnero como Abraham, si son imitaciones suias sus piedades, en el se conserva su ser, se estampa su memoria, como en hijo tan semejante a su Padre: *Eo quod & ipse filius sit Abrahæ*, y su casa es la nueva Bethsaida, convalescencia, y casa de salud para enfermos: *Hodie salus domui huic facta est*. Y como dizen San Buenaventura, Cayetano, y Hugo, todos tres Cardenales, no solo esta casa, sino toda su familia queda santificada, è hija de Abraham. Pues en la version Griega se lee: *Huic domui salus, & sanctificatio facta est, eo quod & ipsa filia sit Abrahæ*. Luca. 19. S. Buenavent. Cajetan. Hugo apud Silveir. 8.

O charitativa Serafica Religion, Madre prodigiosa, y fecunda de tantos Zacheos Evangelicos, como Rafaeles Seraficos, casa, y familia santificada del Abraham segundo de la Iglesia, su glorioso Padre S. Iuan de Dios, que bien se reconoce, eres hija heredera de su espiritu; pues en el V. P. Fr. Francisco Camacho con hermosa fecundidad nos presentas a los ojos vn hijo tan parecido, y semejante a su Padre, que por sus obras,

vis-

altezas, limosnas, y maravillas es toda su cara, Y imagen, y semejanza. Murio su glorioso Padre S. Juan de Dios; pero quien via la vida, y acciones de su hijo el V. P. Camacho, diria, que no avia muerto, porque vivia en el: *Mortuus est Pater, & quasi non est mortuus.* Tan parecido en los empleos de su primera edad, como en los exemplos de su vltima perfeccion.

V. Mariana de Jesus.

Cornelius in Ezechi. l. cap 8.

Cada animal Cherubico de los que vio Ezequiel con quatro semblantes de Hombre, Buey, Aguila, y Leon, dize la serafica Madre Santa Teresa a la Venerable Madre Mariana de Jesus. l. 4. Cap. 21. de su vida, que representa al Varon justo (y lo avian ya dicho Origines, y el Nazianzeno, como los cita el P. Cornelio sobre Ezequiel Cap. 1.) el qual, como Leon, se retira a la soledad; como Hombre, se humana, y trata con los hombres; como Buey, labra en la tierra del proprio conocimiento; y como Aguila se remonta, y sube por contemplacion al cielo, y estos animales iban a la semejança del rayo, q̃ con velocidad camina a vna, y otra parte, despidiendo de si centellas de fuego. Assi era yo: tan presto estaba en lo alto de las divinas alabanças, como en lo profundo de la humildad; tan presto ayudaba al proximo, como estava retirada dentro de mi. Hasta aqui la Serafica Madre.

No se pudieran hallar colores mas vivos, para retocar la imagen del V. P. Fr. Francisco Camacho, como copia de la santidad de su Padre San Juan de Dios; pues le bebio todos los semblantes; de Hombre en el exercicio de la milicia, y cõpassion con los pobres; de Leon en la vigilancia, y batallas con el Demonio; de Buey en la humildad, mortificacion, y penitencia; de Aguila en la oracion, y perspicacia en percebir los rayos del Sol, y registrar los secretos mas retirados en cielo, y tierra, que assi debia ser, y si no me engaña la piedad, assi juzgo que fue el V. P. Camacho, para ser hijo en todo semejante a su charitativo P. S. Juan de Dios, como lo dirá el discurso de su vida: *Eo quod, & ipse filius sit Abrahæ.*

§. II.

§. II.

NAcio el Siervo de Dios por los años de 1629. en la Ciudad de Xeréz de la Frontera del Arçobispado de Sevilla, en vna casa, que llaman de N. Señora de Monserrat; porque en casa de Maria naciesse cosa tan buena. Lazaro Rodriguez Camacho, y Maria de Vivas fueron sus Padres, Christianos viejos, pobres, y humildes, para que despues mirase a los pobres, con el amor que a sus Padres. Criose en el campo (como su Padre San Iuan de Dios) en el noble exercicio de Adam, que es labrar la tierra, donde con el trabajo se cria mas robusta la virtud, como adolesce en las Ciudades aragán el vicio. Ya mancebo salio de labrador à soldado, del campo a la campaña, a empuñar la espada por la esteba, y militar en Cataluña, en el cerco de Lerida, governando la plaza el celebre D. Manuel Brito, que obligó a los Franceses, y a su General el Conde de Azcúr a levantar el cerco, y retirarse vergonzosamente. Asi militò su Padre San Iuan de Dios, cõtra Franceses en el cerco de Fuenterrabia. De aqui con creditos de buen soldado, y hombre de valor passô con las Galeras de España à Cartagena de Levante, y despues á Gibraltar, y à Cadis, donde no se porque lanze se hallò sentenciado à muerte, y al pie yà de la horca; asi me lo asseguran dos Sacerdotes à quienes se lo dixo el Siervo de Dios, que aun en este riesgo de la vida siguio a su Padre San Iuan de Dios; no sè el modo como escapó; pero sé que embarcado en el Patache de la Margarita, con plaza de Sargento, passò à Cartagena de las Indias, donde enfermô, y se curò en la Hospitalidad, que tienen en aquella Ciudad los Hijos de esta Religion. O! quanto bien ha de sacar Dios de este su mal! Penetró al Nuevo Reyno de Granada, y Provincia de Quito, de donde vino à esta Ciudad de Lima; á acomodarse à servir de administrador en la hazienda de Copacabona tres años en el valle

Su vida en peligro.

 de

de Carbaillo; mas su natural demasiadamente entero, y condicion bastantemente agria, no se avenia bien en el gouierno de los negros. Corrio las Provincias de Bombòn, Nuevo Potosi, Conchucos, y otras circumvecinas, rodeando siempre con las licencias del militar desgairo de vna en otra fortuna, y siempre de mal en peor, hasta caer a los pies de Christo, como otro Saulo.

Bolvio a Lima, y aposentóse en vna de las hosterias (que aqui llaman tambos) del Baratillo, ô mercado, donde vna noche durmiendo, despertó despavorido, saltando del lecho al patio, y vio vna Columna resplandeciente en el ayre, mas tan vecina a la tierra, que juzgò poderla aprehender con las manos; mas no puede, que se le huye. O Francisco! siguela, q ya Dios te habla en essa Columna de nube, como a su querido Israel: *In columna nubis loquebatur eis*, sal del Egyto del mundo en que vives cautivo, y goza la libertad de Hijo de Dios.

Psal. 97. 7.

Su Conversion.

Predicaba en aquel tiempo, y en la misma plaza del Baratillo todos los Domingos por la tarde el Apostol de esta Ciudad el V. P. Francisco del Castillo; acudio a oyrle, por su dicha, nuestro Francisco Camacho, y al ardor, y espiritu de sus palabras, sintio herido su coraçon, mudados sus pensamientos, y su alma convertida a Dios. Assi el Apostol de la Andalucia Maestro Juan de Avila con otro sermon convirtio a su P. S. Iuan de Dios. Retiròse de orden del V. P. Castillo al Noviciado de la Compañia de Jesus à hazer los exercicios espirituales, que le dio el Angelical Padre Alexo Ortiz, gran Padre de espiritu, y cazador de almas; visitòle aqui su santo Padre Castillo, y le confessô generalmente, encendiendo en su alma celestiales luzes, de desengaño, y desprecio del mundo. Salio otro hombre conuertido de Leon en Cordero, y con vivos desseos de executar el mayor agrado de Dios.

Favores del Cielo.

Entrò vn dia de fiesta a oir Missa en la Cathedral, y no hallan-

hallandola tan apriessa como quisiera, al passar por la Capilla de N. Señora de la Antigua, levantando los ojos a la SS.ma Virgen, la dixo: Es possible Señora, q̃ no ha de aver Missa? Al punto oyò esta voz: Espera hijo, y tendras Missa: Quedò atonito, y como fuera de si, a la estrañeza inopinada de tan peregrina voz, y rebolviendo a vna, y otra parte â examinar de donde podia aver nacido, viò, (ò ya fuesse con los ojos del alma, en vision intelectual, ò representacion imaginaria, Dios lo sabe: *Sive in corpore, sive extra Corpus, nescio, Deus scit*) que bajando el Niño Dios de los braços de su Madre, ya en la estatura, y proporcion de 33. años, se revistiò Ornamentos Sacerdotales, y se pusò a dezir Missa en el mesmo Altar, ayudandosela los dos Apostoles, y Evangelistas S. Matheo, y S. Juan; los quales del mesmo vino, que avian propinado en el Caliz, le dieron a beber, de que quedò tan dulcemente enagenado de los sentidos, como el alma santa en los Cantares: *Introduxit me in cellam vinariam*, o como los Discipulos el dia que los bañó el fuego del Espiritu Santo, que se juzgaua ser, mas furor de vino, que incendio de espiritu: *Quia musto pleni sunt isti*. Desaparecio la vision, dejando a nuestro Francisco arrebatado de amor de Dios, y no pudiendo contener el interior incendio que le abrasaba el pecho, salio a la plaza con ademanes, y movimientos de vn hombre fuera de si. Repararon en el los muchachos, y comenzaron a gritarle: à loco, loco, à tirarle piedras, y barro. O! loco de amor de Dios, silvado como tal en las calles, y plazas de Granada! q̃ bien te sigue los passos tu hijo Francisco en Lima! Higuera loca se llama el arbol, a que subio Zaqueo: *Ficus fatua*, y parecio fruto loco, de tan loco arbol: *Nam, quos fructus redderet arbor fatua, nisi fatuos*, dixo Silveira. Rio de juicio se interprera el Jordan, dize S. Geronimo: *Fluvius Iudicij*, y parece, que lo perdio, el dia que entrò en él, el arca de Dios, pues saliendo de madre el rio, salio fuera de si, arrojandose por riberas, y campañas; entrò Dios en

Pauli. 2. ad Corint. 12.

Cant, 2. v. 4

Act. 2, v. 13.

Silveir. to. 3. 19. Luc.

Iosue 3. v. 17

en el coraçon de Francisco, y salio fuera de si.

Tratanle, como a loco.

Oyó vn dia sermon en el Colegio de S. Pablo de la Compañia de Iesus, y el fuego concebido de amor dentro del pecho, rebentó por los sentidos: salio arrojando en el cementerio el sombrero, y las armas, a cuya demostracion correspondieron los estudiantes de grammatica gritandole, como à loco. Llevaronle al Hospital de S. Andres, donde el modo de curarle de su mal, fue azotarlo muy bien; mas el paciente en el rigor de los azotes, pedia al Señor por merced, le diessen tantos quantos avia padecido en la Columna. Apareciosele S. Juan de Dios, que le consolò, diziendo: Hijo no quieras igualdad en el numero de azotes, que sufrio el Señor, bastate llevar quantos me dieron a mi. Que mas viva imagen quieren de S. Juan de Dios azotado por loco en el Hospital de Granada, donde le visitó su Padre el Maestro Juan de Avila? assi visitó, y confortó a nuestro Francisco Camacho su Padre el V. P. Castillo, disponiendo con los Diputados, le diessen su ropa: O! Padre Francisco le dixeron, que està muy loco. Tal sea mi locura, respondio el Santo Padre Castillo.

Recibe nuevas mercedes.

Salio del Hospital à continuar sus feruores en la assistencia de exercicios de piedad, y platicas de espiritu, en la Capilla de N. Señora de los Desamparados, donde vn dia, estando descubierto el Señor, vio sentado al pie de la Custodia vn Niño de extraordinaria hermosura, y bolviendo a ver la Custodia con reflexion, ya vio al mismo Niño en la Hostia. Estas apariciones, ora sean por immutacion de los ojos, y facultad, visiva, ora por immutacion del objeto, ò de las especies Sacramentales, siempre son milagrosas, como sienten con S. Thomas, y el Eximio Doct. P. Francisco Suarez, los Theologos.

S. Thom. 3 p. q. 76. art. 8. Suarez p. 3. in 3. p. de 55 sect. 1.

Oyendo otro dia Missa en la Iglesia del Serafico P. S. Francisco, en la Capilla de la Concepcion, vio, que del costado de Christo Crucificado salia tan copioso raudal de sangre, que bañaba todo su sagrado cuerpo. De aqui le nacio la singular

tern

ternura, y amor a la passion del Señor; y en la vltima agonia de su muerte, teniendo vn Crucifixo en las manos, aplicaba sediento sus labios a la llaga del costado, no como que besava, sino como que bebia algun licor celestial. P. Fr. Francisco, le dixo vn Religioso, mire que es el Santo Christo: ya lo veo; dixo el Siervo de Dios, bien se q̃ no es jarro de agua. Y bolvio despues con mayor ansia, como à beber de aquella fuente de misericordia. Bebe Francisco; que si esta sed la causa la hidropesia, ò calentura de amor; este refrigerio, quanto mas la regala, mas la enciende.

§. III.

Batallaba en las dudas de resolverse á tomar estado donde mas sirviesse à Dios. A la Recoleccion de San Francisco parece le inclinava su amor; pero el V. P. Castillo le declarò ser la voluntad Divina, sirviesse a los pobres en la Religion de N. P. S. Iuan de Dios, y enseñandole despues vn librito manual de sus apuntamientos, le dixo: Mire; aqui estaba ya escrito: *Francisco Camacho Religioso de San Iuan de Dios*. Determinò obedecer a su Santo Padre, y Maestro de espiritu. O! Padres mios: esta corona deben a la Compañia de Jesus: reconoscan nuestro amor por la joya preciosa, que les dimos. Entra en Religion, y con que señales del cielo.

Pero quiso N. Señor por si declararle, ser de su agrado esta eleccion, porque saliendo Francisco Camacho de la Capilla de los Desamparados, en que avia recebido el orden del V. P. Castillo, á hazer oracion a la Santissima Virgen del Rosario, en la Iglesia de Predicadores, y ofreciendole su coraçon a los pies de la soberana Reyna, se le puso delãte vn mancebo hermoso, q̃ le dixo: q̃ ay so paisano. Pues de donde es V. m. dixo Francisco. Yo soy de Santa Feè, respondio el mancebo. Pues yo soy de Xerez, añadio el Siervo de Dios, como seremos pai-

D   sanos?

nos? Tambien ſoy yo de Xerez, dixo el mancebo;y tenemos vn negocio que tratar en el Convento de San Juan de Dios. Pues vamos. Salieron juntos, razonando apaciblemente, hasta llegar a la porteria principal de N. Señora de las Mercedes, en donde ſe le deſaparecio el mancebo; y levantando los ojos, ſe le repreſentò en el ayre Christo Crucificado; ſuſpenſo quedó, y herido de amor a tan ſoberana viſta, y recobrandoſe, lo mejor que pudo, continuò ſu viage hasta el lugar citado de San Juan de Dios, en cuya porteria hallò algunos Religioſos, que le ſaludaron diziendo: Señor Franciſco Camacho ſea Umd. bien benido. Pues Padres mios, de donde me conocen? dixo Franciſco; y ellos: aqui nos avisò vn mancebo que Umd. venia a pedir el abito, y que ſe llamaba Frãciſco Camacho. Hincòſe de rodillas el buen Franciſco delante de vn Señor Crucificado, que està en la porteria, reconociendo tan dulces prevenciones de ſu providencia, y miſericordia, y paſsô deſpues en buſca del Prior a pedir el abito, que recibio a 2. de Octubre de 1663.

Y, pues ya le tenemos en el puerto de la Religion, ſeguro de las tẽpeſtades del ſiglo, echad conmigo las anclas al diſcurſo, y ponderad, recogiendo, como en vna guirnalda, tan repetidos favores, y miſericordias de Dios, para convertir a eſte hombre. Por aqui comienza Dios a favorecerle? Que Maria Santiſsima le llame ſu Hijo! que IeſuChriſto le diga Miſſa, y dê à beber del vino de ſu Caliz! Que S. Iuan de Dios le viſite en los azotes; y le acompañe en el ayre! Que el Niño Dios ſe le apareſca en la Hoſtia! y que Crucificado ſe le mueſtre bañado en ſangre! que el miſmo, ô algun Angel en el disfràz de mancebo lo llame paiſano, y lo encamine al Convento! O! quanto â gloria de Dios debe de importar la converſion de eſta alma! Notad. Zaqueo ſube al arbol, que fue como ponerſe entre ſus ramas en Cruz, para ver a Chriſto. Pero aqui el Señor, para que Franciſco le vea, ſe le aparece

Cru-

Crucificado. Como, que Christo haga empeño de su mayor fineza, para obligar a Francisco: *In domo tua oportet, me manere.* Me importa entrar en tu casa, le dize Christo a Zaqueo: y que os importa Señor, que tan aprissa le favoreceis? Que obras, q limosnas, que virtudes le han visto en sus manos, que assi arrebataran vuestros ojos? Mucho; porque Zaqueo ha de ser de oy mi limosnero de pobres, en cuyo alivio, y socorro empleè gruessas cantidades de hazienda: *Ecce dimidium bonorum meorum do pauperibus*, como verdadero hijo de Abraham: *Eo quod, & ipse filius sit Abrahæ.* Pues aora, Si en el V. P. Camacho ha de lograr Christo otro limosnero hijo de Abraham, ò de San Iuan de Dios, empleè su amor el caudal de sus misericordias, y favores en ganarle, pues tanto a Christo le importa *opportet.*

Pero, si por aqui comiença, por donde acabaria? Si estos son los principios de su virtud, quales serian los fines de su perfeccion, despues de 35. años de vida Religiosa, en el continuo exercicio de virtudes, penitencias, ayunos, oracion, y empleos de charidad? Si en quien solo le dessea servir, empeña Dios tanto caudal de misericordias; En quien le sirvio despues con tan ardiente fineza, fidelidad, y amor, como no echaria el resto de sus favores?

Pregunta Santo Thomas, si Moyses fue el mayor de los Profetas? Y responde, que si; y da la razon: *Quia Moyses vidit essentiam Dei, sicut Paulus in raptu.* Porque Moyses vio a Dios, como Pablo en su rapto. Y qual de los dos os parece mayor Santo? Cotejad meritos, y favores, y vereis, q Moyses merecio ver a Dios, despues de muchos años de meritos, y servicios; pero Pablo lo merece ver al principio de su conversion: esto fue comenzar por donde los mayores Santos acaban: *Si à tempore conversionis tantum erat gratus Christo, quanto magis cum profecerit*, que dixo el Angel de las Escuelas. Aplicad pues (mas con el respecto, y proporcion debida) esta doctrina de Santo Thomas a los favores, y misericordias de Dios

S. Thomas 2. 2. q. 174. art. 4

S. Thoma 2. ad Corin. cap. 12. lect. 1.

he-

hechas al V.P. Camacho, tan en los principios de su conversion; y discurriò, si esta es la falda del mõte, qual seria la cumbre? si tan crecido viene por las orillas el rio, quales seràn las corrientes? si assi se corona a los principios de la carrera; qual seria el galardon en la raya vltima del estadio?

§. IV.

Su vida en la Religiõ. Sus penitencias.

EN gran empeño avian puesto al V. P. Fr. Francisco las misericordias de Dios para vna correspondencia generosa. Entrò en la Religion, y como Buey fuerte, y robusto aplicò la cerviz al iugo, al trabajo, a la reja, à romper, y sulcar la tierra de su cuerpo, con el arado de la penitencia. Sus disciplinas crueles, que bañaban de sangre los ladrillos, y pilares de esta Iglesia, y era menester el cuidado de los Superiores, para que se labsse la sangre del sitio en que se azotaba: vnas vezes se disciplinaba en el antechoro, otras retirado a los desvanes de la casa, por no ser sentido, y por martirizarse a su gusto; remudando los lugares, sin remudar el verdugo, ni el paciente. Y assi tenia su cuerpo, como se reconocio despues de muerto, hecho vna llaga viva. Sus cilicios continuos; tres de oja de lata, en la cintura, y braços, de que vno dellos se le apostemò de calidad, que fue necessario abrirle por tres vezes, con assombro del Cirujano. Otras vezes se ceñia fuertemente los braços con gruessos bordones de harpa. Esto es apretar mucho la cuerda; mas, si es instrumento del agrado de Dios, assi se debe templar; porque, si afloxa, no haze harmonia en la musica del cielo.

Sus ayunos

Sus ayunos en 22. años seguidos à pan, y agua caliente con algunas gotas de azeite, y vinagre de 24. à 24. horas. Jueves, Viernes, y Sabado de las semanas santas, ayunaba al traspasso, sin entrar bocado en su boca. Mandaronle despues de los 22. años los Superiores, q comiesse alguna cosa caliente, y por espacio de 5. años, no comiô mas, que de vn potaje, que

que importaba vn quartillo; de fuerte, que con el gasto d e medio real se sustentaba dos dias. No ay pobre q gaste menos; ni mortificado, que ayune mas. Por nueva obediencia admitio algun tiempo vn plato de pescado, hasta que atendiēdo a su edad, quiebras de su salud, y fatigas de su demanda, le obligaron à comer de carne, de que comia tan poco, que à juizio de los mas se sustentaba de milagro. Si acaso al ruego importuno, de algun amigo piadoso admitio algun desayuno, esse dia le condenó a no comer, componiendo asi, no faltar a la cortesia, y no dispensar en su abstinencia, dissimulando en esta forma, con lo poco que comia, lo mucho que ayunaba. Su sueño, mas era quebranto, y vigilancia, pues apenas llegaba à dormir tres horas, ó sobre vn duro banco de esta Iglesia (q dura pauta para el descanso!) ó en la peaña fria del Altar de N. Señora de Regla, ò en la tarima de su cama: que esta la tenia de respeto para dar à entender, que dormia como todos; y aun en tiempos de enfermedad se bajaba al suelo à dormir. Su sueño.

Su paciencia fue hermana de su humildad. Diole vno vna bofetada, y el V. P. se le echo a sus pies à pedirle perdon, pareciendo culpado en lo arrepentido; ó como que fuesse el ofensor el agraviado; y se empeñò, en q no le castigassen. Teniase por el peor de los hombres, y el mayor pecador del mundo, y si alguna vez con superior impulso comunicò à algunas personas los favores, que Dios le hazia, era humillandose hasta el abismo, y por alentar las almas al amor de la virtud. Si à mi dezia, que soy el Hombre mas ruin del mundo, vn zafio, vn ignorante, y el mayor pecador, me haze el Señor estas misericordias, solo por mostrar en mi su bondad, que hará con quien sepa merecerlas, y servirle con mas fidelidad, y amor? Con que a vn tiempo, si le obligaba Dios a romper la nema de su secreto, y declararle favorecido, era para quedar mas humillado. Su paciencia, y humildad.

Aborrecia de muerte qualquier sombra de propria estimacion, y superioridad. Ocho dias tuvo de resistencia, y batalla con vn Padre Comissario, que le obligaba con la honra de Prior de esta casa, y viendo las violentas instancias, que le hazia. Ara Padre nuestro, le dixo; si el fin, que V.P.M.R. tiene en hazerme Prior, es, por que le reedifique la Iglesia, dexeme con mi demanda, y yo la repararé. No era otro el fin del R. P. Comissario, y como se vio conocido, assombrado lo dexó en el exercicio de su charidad, y consiguiò, que el V. P. Camacho reedificase esta Iglesia antes del terremoto de 20. de Octubre del año de 1687. A Zaqueo le mandò Christo bajar de la eminencia del arbol: *Festinans descende*; porque no queria en puesto eminente a quien destinaba para limosnero, y Padre de Pobres: *Descende, vt expeditus intres paupertatis Scholam, discipulatum misericordiæ, pietatis vsum* q̃ dixo el Chrisologo. O! verdadero Hijo de Abrahám V. P. Camacho, no te queria Dios en el eminente puesto de Prior, y Prelado de esta casa, porque te avia menester para su limosnero, y Padre de pobres; baja, no subas, *festinans descende*, que mientras mas bajares, subira màs la reedificacion de la Iglesia, y la fabrica de la enfermeria: *Huic domui salus facta est*. Y por atajar del todo qualquier contingencia de superioridad, y mando, encaminò por mano de su Padre espiritual P. Francisco de la Maza vna pretension para con el Summo Pontifice, y el Generalissimo de su orden. Y bien; que pretende! Lo que vltimamente consigue, Bulleto de su Santidad, y letras, patentes de su Prelado, para no ser en toda su vida Superior, ni tener voz activa, ni passiva, esto es ni poder elegir, ni ser elegido, sino quedarse en el ministerio humilde de su demanda, y en el charitativo empleo de Padre de pobres.

S. Chrisolog.

§. V.

Su exterior, y trato con todos.

PEro desde luego quisiera, que reparasseis conmigo lo que

que a mi me à hecho, como mas ſegura, mas recomenda-
ble ſu virtud; y es, aquel primor ſutil, de diſsimular ſus virtu-
des, y deſaparecer ſu humildad. Nunca le veriais caido el
cuello, melancolico el ſemblante, a pauſas la voz, ò deſman-
dado el ſuſpiro, ni afectado el huir de los Hombres, ò eſcan-
deciendoſe de la impertinencia, y ocioſidad de ſus platicas;
antes si, veriais en el vn roſtro placentero, vn paſſo alentado,
vna voz entera, vn natural partido, y familiar cō todos, dan-
doles la mano de amigo, y con tanto diſsimulo, dando á
entender, que era vn Hombre, como los demas. Eſta es la
ſutileza mayor de ſu virtud, eſte no dar à entender, que era
humilde, eſte ocultar los apices de perfecciō. Eſte es el velo de
Moyſes, que oculta los eſplendores de ſu retrato, bañado de *Exodi. 34.*
gloria de la intima familiaridad con Dios. Eſtas ſon las alas
de los Seraphines, que eſconden lo que gozan, interponien- *Iſaia. 6.*
do las plumas entre la Bienaventurança de ſus ojos, y los
rayos de la *M*ageſtad Divina. Eſte es aquel disfraz prodigio-
ſo de Rafael, que en obſequio de Tobias emboza la nobleza *Tobiæ, 12.*
de ſu eſpiritu, y ſu cara de Angel, viſtiendo el ſemblante de
Hombre, como todos; y aun menos, pues ſirve de page, y de
guia, de cobrador, y enfermero. Eſtos ſon los miſterioſos a- *Ezech. 9.*
nimales del Carro, que parecen lo que no ſon: y nada menos
ſon que lo que parecen; pues ſolo no ſe vé la cara de Cheru-
bin, que es propria, y ſolo ſe miran los eſtraños roſtros de
Leon, Aguila, Buey, y Hombre. Que es lo que dixo Pablo
del Verbo de Dios, que ocultando en carne mortal los ra-
yos de Divino, quiſo a los ojos del mundo aparecer humano.
Apparuit humanitas Salvatoris noſtri omnibus hominibus, erudiens *Ad Tit. 3. v. 4.*
nos, para enſeñarnos, que el teſoro quanto mas eſcondido, es
mas ſeguro, y que la ſantidad tanto menos ſe arrieſga, quāto
mas ſe recata, ſi bien, como notò con elegancia S. Maximo
la Divinidad de Chriſto, que en ſu humanidad ſe ocultaba en *S. Maximo*
ſus obras ſe deſcubria: *Ut inviſibilis eius divinitas, quæ latebat in* *Homil. de*
homine in opere non lateret. *[illegible]*
Diſ-

Dissimulabase el V. P. Camacho, pareciendo en lo exterior como todos, y dando à entender, que era vn pobre pecador. Assi Zaqueo entre las ojas de vna higuera: *Ficus fatua*, mas
Gen. c. 3. v. 7 muestra ser Hijo de Adam delinquente, que entre sus ojas busca reparo a su desnudez, y abrigo a su malicia; que Hijo de Abraham el justo, que a la sombra de vna encina hospe-
Genes. c. 18. v. 4 da con charidad à tres peregrinos pobres. Pero al esplendor de sus obras quiso Dios hazer visible la oculta santidad de su Siervo. Miren aquel valadron, dezian desde el coro bajo de vna Iglesia, dos Hombres, al passar por su puerta el Siervo de Dios. Miren este valadron hypocrita! y que este junte tanta limosna! si fueran demandantes los dos, no lo estrañàra, porq̃ quien es tu enemigo. Entrò el V. P. Camacho en la Iglesia, hizo oracion al Señor, y llegandose al vno de los dos, q̃ mas charidad le hazia, apretandole la mano, le dixo: Valadron, si, pero buen amigo, y lo hemos de ser hasta la muerte. Turbose el mormurador, y viendose conocido, reconocio con assombro, que avia mas virtud de la que èl entendia, en aquel Hombre de Dios. Miren aquel modo de andar a lo valadron, dezian dos mercaderes al ver entrar por su calle al V. P. Camacho; venia con su demanda en esta mano; terciado, assi el Escapulario, y el passo, como siempre, fervoroso; luego que llegò, passando por emmedio dellos les dixo: amigos, cada vno anda, como Dios le ayuda; corridos quedaron entrambos, mirandose mudamente el vno al otro; mas le veneraron despues, como a Varon Santo, a quien revelaba Dios lo mas oculto, en credito de su santidad.

Assi autorizaba Dios la humildad de su Siervo, quanto el mas escondia a los ojos de los Hombres el tesoro de sus virtudes, y sus favores del cielo. Y esta es la causa de aver quemado (para nuestro dolor, y sentimiento) sus quadernos escritos, y apuntamientos de su vida, q̃ por orden de sus Confessores, avia dictado. Desseoso vno de sus Superiores, q̃ no

se

se perdiesse la memoria, de las misericordias q de Dios avia recevido, se entró en su celda en esta enfermedad de su muerte, con animo de obligarle con precepto de Santa obediencia á esta manifestacion; a penas le vio entrar el Siervo de Dios, quando levantando la voz, le dixo: mire P. Prior que todo esso es vanidad; para que es el precepto à un pobre hombre, que no tiene mas que pecados? Salio el Prior atonito, y confuso, de hallar su intencion descubierta, y detenida, con tan prodigiosa humildad. Segunda vez se valio de vn Superior de otra Religion, para que le persuadiesse, que à gloria de Dios manifestase las misericordias, y favores, que avia recevido en su vida: à que no dio mas respuesta, que dezir: ay Padre mio, essas son vanidades, y que puedo yo tener sino muchos pecados? Mucho pudiera dezir de lo que Dios à perdonado, aun tan mal hombre como yo, pero no es del caso. Aquella mesma noche se levantò à deshoras de la cama, y quemò todos sus papeles. O humilde de mi alma, deten la mano, y atiende que quemas tu mesma vida, por hazer vn sacrificio a tu humildad. En que han pecado essos quadernos que archivan las misericordias, que Dios a manos llenas te ha hecho? para q assi los arojes a la hoguera. Humildissimo era el Sãto Job; mas sin ofensa de su humildad quisiera, q los cõsuelos, y favores, q de Dios recibia, quedassen a punta de sinsel gravados en marmoles, ò burilados en laminas de acero: *Quis mihi tribuit, vt scribantur sermones mei. Quis mihi det vt exarentur in libro, stylo ferreo, & plumbi lamina, vel celte sculpantur in silice.* No en fragiles membranas de pieles, ó debiles ojas de papel que las rompe el tiempo, se escriban, sino en tallas de marmol, ó laminas de acero, que duren a la eternidad. Dize el V. P. Gaspar Sanchez: *Divina mihi affulsere solatia. Qualia o Deus bone solatia? o utinam liceret mihi, quas a Domino accepi voces, monumentis tradere ad omnem æternitatem duraturis.*

Iob.19,v,23

Ibi. Gaspar Sanchez,

turis. Ya que mi triste vida se ve tarascada de penas, y consuelos, de miserias, y misericordias: queden en laminas de acero impressas estas misericordias de Dios, aunque se vean a su reflexo ilustradas mis miserias, que no por contentar a mi humildad callando lo que he sufrido, he de defraudar a la misericordia la gloria de averme honrado. Sea pues, eterno (à hurto de mi humildad) mi reconocimiento, y escribanse en laminas de acero mi vida, y sus favores, para que assi se puedan leer en mi vida por toda la eternidad sus misericordias. *Vel celte scribantur in silice, monumentis ad omnem æternitatem duraturis.* Assi sentia el mas paciête de los mortales. Pero el V. P. Camacho parecio aun mas humilde, pues si en vida se reconocio tan indigno de recebir los favores de Dios, en muerte aun se juzgó mas indigno de publicarlos. No quiere se digan sus favores, porqne no se entienda que merecio ser favorecido; sino que quede entre senizas sepultada su vida, pues no merecian sino fuego sus culpas. O admirable entereza de humildad, ò fiel custodia de los Arcanos de Dios: ò hijo verdadero de Abrahã, que lleva el fuego en las manos, para abrasar la vida de su hijo en el monte; mas tu hazes la hoguera de tu propria vida. *Eo quod & ipse filius sit Abrahæ.* Mas deste fuego que encendio la humildad del V.P. Camacho, se ha encendido en todos mas ardiente su devocion, y mas vivo el aprecio de su santidad.

Genes. 22,

§. VI.

MAs, si penitente, y humilde pudo parecer cõ el semblante de Buey Cherubico; como obediente, con mas propiedad le retrata. Pues lo qee en el Buey es el iugo, que le inclina la cerviz al precepto del gañan, en el Religioso es la obediencia el iugo al mandato del Superior: *Facies bobis.* A Abraham le ordena Dios que dexe su

casa

casa, y suba al monte: *Super vnum montium*; y à Zacheo le manda Christo, que baje del Arbol, y entre en su casa. *Descende, quia in domo tua oportet me manere.* Movimientos son contrarios, pero imperados de vna obediencia. Al V.P.Fr. Francisco Camacho le entregaron sus Prelados la demanda de sus pobres, y en su execucion le vimos en continuo, y contrario movimiento; calle arriba, como Abraham; y calle à bajo, como Zacheo; ya subiendo las escaleras de los Palacios, y casas altas; ya bajando a las mas humildes tiendas, y choças por recojer la limosna, obedeciendo con tan viva agilidad como vn rayo, que parece que volaba, como los Cherubines del Carro: *Ibant & revertebantur in similitudinem fulguris.* Que exacto obediente a la observancia de su regla, que puntual en las distribuciones, y exercicios de su Religion; que atento al gusto de sus Prelados; sobre que pudiera dezir mucho. Pero lo mas admirable de su obediécia fue a sus confessores, y Padres espirituales, que fueron el Apostolico P.Francisco del Castillo, que le convirtio, y governò el tiempo de su vida, el Doctissimo P. Francisco de la Massa, que le dio vna instrucion, por donde siempre se governase, entrambos sugetos de la Compañia de Jesus, el M.R.P.M, Fr.Bartholome de Vlloa, que le confessò algun tiépo del orden de N.P.S.Agustin; el M.R.P. Lector Jubilado Fr. Ioseph de Guadalupe del orden Serafico, que como Santo, y humilde dezia, que mas era el P.Camacho su Padre de espiritu, que el lo era suyo, el M.R.P.M.Fr.Gaspar de Saldaña del orden de Predicadores, su consultor, à quienes para obedecerlos, les penetraba a vezes los pensamientos. Siendo Rector del Noviciado de la Compañia el P. Francisco de la Massa le visitaba frequente para las consultas de su espiritu el Siervo de Dios: despidiose del vna tarde, y à brebe tiempo rebuelve el P. *Massa* en su busca: ya ha rato que salio; dixo el Portero, si avra, con quien lla-

Genes. 22.
Luca 19.
Ezech. 9.

llamarlo, dixo el Rector, que importa; al punto dieron vn golpe en la puerta, quien es preguntó el Portero; Aqui estoy, respondio el P. Camacho, porque no se cansen en buscarme. Admirose el Portero, porq no le conocia; y por que le conocia, no lo admiró el Rector.

Mayor prodigio sin duda, le sucedio varias vezes con el P. M. Saldaña, que tenia superior dominio en el espiritu del V. P. Camacho; hallavase dicho P. *M.* en su celda trabajando sus ilustres Commentarios sobre las obras de Santo Thomas, y quando se le ofrecia alguna dificultad, ò duda, desde su Silla citaba a solas al Siervo de Dios ausente, diziendo: Padre Camacho mañana a las ocho te he menester en el cementerio, y puerta de mi Iglesia. El dia siguiente a la hora, y sitio señalado, ê aqui al Siervo de Dios esperandole. Salia el P. *M.* y le dezia, ea Padre Fr. Francisco, por santa obediencia le mandò, que recoja a lo interior su espiritu, y me diga a lo que vengo. Pues si ha de ser à gloria de Dios sea, respondia el P. Camacho, y dandose vna palmada en la frente, se suspendia vn tanto; y bolbiendo en si dezia: á gloria de Dios P. *M.* es esto; y esto, descubriendole quanto avia pensado. Pues y a esta duda, que me responde, le preguntaba el M. Saldaña? A esso se responde esto, dezia el P. Camacho, mas que se yo, que soy vn pobre lego ignorante, y se despedia, dexando a vn Varon tan savio, como el P. M. y tan ilustrado de Dios, por sus grandes virtudes, atonito, y enseñado con la solucion de sus dudas. So-

Mathei cap. 11. 2.

bre que podia dezir: *Confiteor tibi Pater quia abscondisti hæc a sapientibus, & revelasti ea parvulis, id est insipientibus.* E llueve Dios donde quiere, y â vezes dexando seca la cumbre de los mõtes, inunda la humildad de los valles: al sabio le anochese la luz, y le retira sus secretos; y al humilde ignorante le corre las cortinas del santuario, y le haze ver cõ luz profetica, lo que los sabios no alcanzan. No solo le ha de ex-

pli-

plicar el V. Padre Camacho al *M.* Saldaña las dudas que tiene en lo q́ pienla, sino que le ha de manifeitar lo mesmo que se avia pensado?

Pregunta la luz de los Doctores Auguſtino, qual fue mas ilustrado Profeta de Dios, Joseph en la explicacion de los ſueños de Faraon Rey de Egipto, ò Daniel en la explicació de los ſueños de Nabuco Rey de Babilonia! A Ioſeph, le dize Faraon lo que ha ſoñado, hallarſe en las riveras del Nilo, donde a siete vacas hermoſas ſe las comian otras siete vacas macilentas; y siete vanas eſpigas conſumian a otras siete eſpigas bien granadas: eſto dize el Rey que ha ſoñado, mas no entiende, lo que significa el ſueño! Aqui Joſeph le deſcubre, como en las siete vacas pingues, y eſpigas llenas ſe significan siete años de abundancia, como en las siete vanas eſpigas, y siete vacas macilentas otros siete de tan terrible eſterilidad, q́ conſuma quantos frutos rindio copioſa la fecundidad de los Campos. Sueña Nabuco, y deſpertando ſe olvida de lo q́ ha ſoñado: vengan pues los adivinos, y Ariolos de Babilonia, y diganme dize el Rey, el ſueño, y la ſoltura. No ay de los Sabios quien ſe atreva; diga el Rey lo que ſoñó, y aſsi deciframos ſu ſueño, que lo demas es ſoberania de los Dioſes. Eſſo no, dixo Nabuco, ó adivinar, ò morir. Ya la ſentencia fatal ſe executaba en las vidas de los Sabios: *Præcepit Rex, vt perirent omnes ſapientes Babylonis.* Y en eſte eſtrago ſangriento ſe buſcaba al Profeta Daniel para el cuchillo, sino adivinaba el ſueño. Entra Daniel a la preſencia de Nabuco, pidele treguas, y tiempo para penſar, y dezir lo q́ el Rey avia ſoñado, y valiendoſe de la oracion fervoroſa de ſus tres ſantos compañeros Ananias, Aſarias, y Mizael por eſpacio de vna noche, ſe halló iluſtrado de Dios, con noticia del ſueño, y ſu explicacion; y bolviendo al Rey le dixo: ea Señor tu ſueño fue eſte; tu comenſaſte a penſar

Su prodigioſa e iluſtrada obediencia.

Geneſ. 41. v. 22.

Daniel 2. v. 12.

qual

qual feria el fin de tu Reino, y Monarchia, quando a tus ojos se representó vna estatua de desmedida grandeza: la cabeça de oro, pecho, y braços de plata, vientre, y muslos de bronce, canillas, y pies de fierro, y barro. Y que cayendo vna piedrezuela de vn monte, hirio los pies de la estatua, y dando con ella en tierra, la deshizo, y sus metales en polvo. No es esto lo que entre sueños pensaste? Esso es, exclamò Nabuco; mas falta que me digas, lo que significa este sueño. Explicole Daniel la significacion de los quatro metales de la estatua, en las quatro Monarchias, q avian de sucederle; de que admirado el Nabuco hechò a los pies de Daniel, mandando que le ofreciessen sacrificios, y quemassen inciensos, como a Dios. Aora pregunta Augustino, quien de los dos te parece mas ilustrado Profeta, Ioseph con Faraon, ò Daniel con Nabuco? En Joseph hallaras la explicacion del sueño; mas en Daniel, el sueño, y la explicacion: Ioseph declara lo que le dize el Rey que ha soñado; pero Daniel, sin que el Rey se lo diga, le dize lo que ha soñado, y se lo declara. Luego Daniel es mas ilustrado Profeta: *Maxime Propheta qui utroque præcellit, qui Regi, & somnium, quod viderat, dixit, & quid significaret aperuit.* No es este el eminente grado de ilustracion Profetica del V. Padre Camacho, a que le elevò la obediencia a su Padre espiritual el *M.* Saldaña, que no solo le dessata la dificultad de lo que piensa, como otro Ioseph; sino que como otro Daniel, le dize su pensamiento, y le explica la dificultad: *Vtroque præcellit.* Y notad, quanto le costò á Daniel de fervorosa oracion, y a sus tres cõpañeros toda vna noche, para merecer esta ilustraciõ de *Dios*: pero el V. Padre Camacho con quanta facilidad, con vna palmada en la frente, y vn rato de suspension, se halla ilustrado del cielo, para conocer el pensamiento, y aclarar la duda, ò desatar la dificultad. Mas esto es, ser humilde, y obe-

S. August. lib. 12. de Genes. ad liter. cap. 9.

obediente, como el Buey, y aun tiempo gozar la perspicacia del Aguila, que registra los atomos del Sol: *Facies bobis, facies Aquilę*. Y esto es ser hijo de Abraham, como Zacheo, que baja obediente del arbol, *festinans descende*; para conocer mas de cerca la verdad, y sabiduria divina oculta en la humildad de Christo: *Eo quod & ipse filius sit Abrahę*.

§. VII.

SV pureza de alma fue de vn Angel con semblante de hombre. Assi le disfrazò el Querubin del Carro: *Facies hominis*; traslucíase en sus palabras, y acciones: ninguno le reparo accion menos decente, ò palabra menos pura; huian de su vista los deshonestos, como de la mas seria reprehension de sus vicios; a muchos que vivian ciegos en las tinieblas de su error, y apetito; con sola vna palabra les hizo amanecer la luz del desengaño, y abrir los ojos al conocimiento de su peligro; y emprender con vna confession general la senda de la virtud. A algunos les dixo sus publicos divertimientos, y a otros sus ocultos amores. A vn Ecclesiastico, que se avia desembaraçado de las redes de cierta dependencia lasciva, le cogio la mano, y le dixo: hasta aora no avia avido luz, pues aora buen animo. No entre en tal casa, le dixo a otro, que està llena de Demonios, assi llamò a las mugeres deshonestas.

Su pureza de alma, y quanto la zelò en otras.

Esta pureza, y candor de vida bebiò en las fuentes de los Sacramentos, confessando, y comulgando todos los dias; sobre que deponen sus dos vltimos confessores, que no hallavan materia, ni aun venial advertida, de que absolverle; acusabase de las culpas passadas, y las confessas presentes, por donde sus Padres espirituales le veneraban siempre por vna alma purissima. Y es bueno que el otro hombre maldito viendo passar al V. P. Camacho, de-

dezia entre si (como otro Fariseo) miren este bigardo, pues tendra su amiga tambien como yo. Revelole al punto el Señor, el pensamiento de aquel malvado, y llegandose a èl el siervo de Dios, le dixo: amigo, solo Vmd. me ha conocido. Quedó el mormurador bastantemẽte avergonzado, y confusso, mudando ya en veneracion su mal juizio.

Mas fresca es la curiosidad sacrilega de dos mugeres livianas, que viendo venir al Siervo de Dios, dixo la vna; aí viene el P. Camacho, y añadio la otra: si sabrà este de mugeres? Llegò a emparejar con el sitio donde estaban, el V. P. Camacho, con los ojos bajos en tierra, y levantando el dedo en alto, moviendole, de vna à otra parte, les dixo por señas, que *No*. Raro modo es este de escribir en el ayre su innocencia. Con el dedo escribio Christo en la tierra: *Digito scribebat in terra.* Y que escribe? En vnos mesmos caracteres vna condenacion, y vna defenza. Mal intencionados los Fariseos truxerõ a la presencia de Christo vna muger adultera diziendole, Señor, segun la Ley deve ser apedreada; mas tu que juzgas? Esta fue tentacion que armaron contra Christo, dize el Evangelista *tentantes*, queriendo (como con vna piedra matar dos pajaros) acusar a la muger, y desacreditar a Christo, pues, ò la perdona, ò no? si no la perdona, y la manda apedrear? luego no es hijo de Dios, ni tiene potestad para dispensar la Ley, y vive el Pueblo engañado, de que es manso, y apassible? si la perdona? E aqui esta cogido por hombre quebrantador de la Ley? Pues que haze Christo? escribe con el dedo en tierra las maldades de los acusadores, y la intencion siniestra con que intentaban disfamarlo, y aun mismo tiempo se defiende, y los condena. Y con el dedo escribe en la tierra la defenza de su innocencia, y la condenacion de la maldad de los Escribas, Assi el V. P. Cama-

Ioan. 8. 6.

cho

cho escribe en el ayre su inocencia con el dedo, y rebate la atrevida maldad de las mugeres livianas. Escribir con el dedo en la tierra, solo lo hizo Christo; pero escrivir cõ el dedo en el ayre, y defenderle, solo lo hizo el V. Padre Camacho.

De este amor a la pureza le naciò el zelarla, como su P. S. Juan de Dios a todo gasto de limosnas en muchas almas fragiles expuestas al peligro de perderla, por el medio mas facil de venderse en la extrema necesidad de sustentarse. A muchas enco'ntraba en las calles, y dandoles algun socorro les dezia: ea, recibe esto para comer, y no ofendas a Dios, que porque no le ofendas, y no te falte, yo me vendere. A vna encontrò, y la dixo: no vayas à donde vas, que vas a ofender a Dios; era assi; mas su voz, y su limosna la contubieron, temerosa de hallarse descubierta, y alentada de verse socorrida. Un hombre yva à trocar por reales sencillos vn patacon; pidiole limosna el V. P. Camacho; escusosele diziendo, que no tenia; venga acà le dixo el Siervo de Dios, como dize esso; si lleva ai vn peso redondo; dè limosna a los pobres, y no lo lleve, a quien se lo llevaba, ni vaya a donde iba. Quedò el miserable dos vezes avergonzado, viendose cogido con el dinero en la bolsa, y el intento en el coraçon. Y el Siervo de Dios consolado con la ofensa de Dios evitada, y la limosna para sus pobres adquirida. Esto era comprar la virtud agena, con el mesmo precio que cõpraràn la culpa propria. Y esto era a la verdad rescatar almas por limosnas. Quantas conservaron su honestidad cõ los continuos socorros del Siervo de Dios? a quantas sacò de la ocasion su mano liberal? El comer, y el vestir son dos escollos, en que padece naufragio la mas robusta virtud, que navegaba feliz en tiempo de abundancia, y serenidad; pero si falta el velamen, estan demas los vientos; y si escasean los

Cap. 16. vitæ.

viveres, desmayan las fuerzas. Si falta el vestido, y sustento muy singular es el alma, que por hambre, y desnudez siga la senda del espiritu. Aqui el Siervo de Dios todo manos para los socorros, todo providencias, para dar de comer, y de vestir a doncellas pobres, porque la necessidad no las hiziesse esclavas de la culpa, ni en infame comercio, vendiessen su virginal desnudez por la gala, ni sus almas por las delicias, conmutando el hambre de la virtud por el regalo del vicio.

§. VIII.

Su Charidad para cõ Dios.

PEro traìa este zelo su mas alto origen de vn pecho abrasado en Charidad de Dios, donde ardian brasas de amor, y compassion con los pobres; q en el semblante de hombre, que tenian los Cherubines del carro discurrio este afecto de cõpassion S. Bernardino de Senas. *Mansuetudo compassionis in homine.* A todos quisiera ver Santos, y temerosos de Dios, y comunicarles aquel ardor sagrado, que le comia el coraçon por la honra de su Señor, y por evitarle la menor ofenza en las almas. En su oració fervorosa, en que gastaba lo mas de la noche en la presencia del Santissimo avivaba este fuego de amor, que impaciente a vezes de encerrarse dentro del pecho, brotaba por los sentidos hasta inflamar el ayre ambiente, y comunicar el incendio a los que le llegaban á hablar; aun el paño, ô almaisal, que cogia en las manos, para recevir la sagrada comunion, lo dexaba con solo su contacto tan ardiente, como si huviesse estãdo muchas oras al Sol, ò calentado en vn braçero.

Y para con los Proximos.

Este su amor a Dios lo hizo jornalero, y esclavo de los pobres; tal teson, y afan en servirlos, tal solicitud en buscarles limosnas para su cũracion, y sustento! Por esta causa

los

los mejorô de sitio, y vivienda, fabricandoles a toda cos-
ta esta nueva enfermeria, como su P. S. Juan de Dios en
Granada. Tal zelo de socorrer aun mas q̃ las pensiones
de los cuerpos, los trabajos de sus almas. Ni Jacob por su
querida Rachel padecio mas Soles, y destemples, que el
V. Padre por sus pobres. Aquel desvelo, y puntualidad
activa en pedir para socorrer a otros, en que a vezes a-
tendio mas a el alivio del mesmo a quien pedia. Vn po-
bre hombre cargado de obligaciones de muger, é hijos, q̃
comian de su mano, vnicamente atenidos a su corta pro-
videncia, salio vn dia de su casa a buscar algun socorro pa-
ra llevarles de comer; encontrole el P. Camacho; ea, le
dixo, deme limosna. Pobre de mi respondio el hombre,
que he amanecido oy sin tener con que llevar vn pan a
mis hijos: Miserable, si tiene, le dixo el Siervo de Dios,
busque sus faltriqueras, y hallarà: que he de hallar P. Ca-
macho, dixo el triste, donde nada ay; con todo entrò la
mano, y en verdad, q̃ halló vn peso de à ocho reales. Ex-
clamô al punto, milagro; pues aqui tiene siete reales, a-
ñadio el Siervo de Dios, vaya, y dè de comer a los suyos;
y quede aqui vn real para los demas pobres. Pedro en la
boca de vn pece (le dixo Christo) hallarás vna moneda;
con que por los dos pagues el tributo al Cesar: *In ore pi-
cis inuenies staterem.* Y de donde le ha de venir al pece essa
moneda? De milagro, dize la Glossa, con San Geronimo: *Mira potentia, quia hoc dicendo, creavit staterem.* Criando
milagrosamente la moneda; ó como sienten otros, po-
niendola por ministerio de Angeles, donde antes no la
avia. Que este milagro haze Dios para cumplir con Chri-
sto, y con Pedro. Ninguna moneda avia en poder del buẽ
hombre, dixole el V. P. Camacho, q̃ la buscasse, y la halla-
ria: *Invenies staterem*; y este dicho hizo el milagro: *Hoc di-
cendo creavit staterem.* Y puso sin sentir el dinero, donde

Matth. 17.
Glosa S. Hieron. apud Silveir. hic.

an-

antes no le avia. En que cumplio Dios con ſu Siervo, haziendo verdad ſu palabra, y con el pobre hombre ſocorriendo ſu neceſsidad. *Pro me & pro te.*

Mas ſi en la realidad no tiene dinero eſte hombre para que le pide limoſna el V.P.Camacho? para darſela, ſin dar a entender que ſe la haze. Eſto es pedir para dar a el meſmo a quien ſe pide. Aſsi pidio Chriſto de beber a la Samaritana: *Da mihi bibere.* Y a brebe rato oigo a la muger q̃ le pide agua à Chriſto: *Domine da mihi hac aquam.* Que es eſto? tan aprieſſa ſe paſó la ſed de Chriſto a la Samaritana? ſi tiene agua el Señor para que la pide? es que no pide para recebir, ſino para dar, dize S. Chriſoſtomo: *Fons vitæ iuxta fontem ſedens, bibere voſcit non bibere volens, ſed potum dare; da mihi bibere vt dem tibi bibendam immortalitatis aquam.* Aſsi el V.P.Camacho pide limoſna a quien no la tiene, para darſela; pide vn real, para darle siete; haziendo el bien, como que le recibe, y no como que le haze. Que bien dixo aqui Seneca: *Eleemoſina non tam accipientibus, quam dantibus prodeſt.* Que era el modo de pedir de S. Iuan de Dios: hazed bien para voſotros miſmos.

Ioan.4.

S. Chriſoſt. Homil. de Samaritana.

Senec. in Prover.

Cap.14. vita

Y nadie me dude, que eſte modo de ſocorrer à los pobres del V.P.Camacho, es de mayor merito, y mas ingenioſa Charidad, que la de Zacheo, aun dando la mitad de ſu hazienda. Porque Zacheo da, pero no pide, el P. Camacho pide para dar: el dar ſolamente es grandeza, y generosidad de Señor, pero el pedir para dar abatimiento, y moleſtia de Siervo, humilde q̃ ſe averguenza en pedir. Eſta fue la Charidad del Siervo de Dios, que como pobre y humilde ſe arraſtraba por las calles a pedir, para tener con que regalar a ſus pobres, como ſi fueran ſus amos.

Pero que bien le pagò el Señor eſtas finezas de Charidad, pues quiſo diverſas vezes aparecerſele, como ſi fueſſe ſu pobre, disfrazado entre los combalecientes de ſu enfer-

fer-

ermeila; que quien enferma de amor, solo puede convalecer en el buen temple de la Charidad. Esto fue authorizarle el Señor los empleos, entrandosele por sus puertas a recebir su agalajo, como en casa de Zacheo: *In domo tua oportet me manere.* Y repetir las visitas a casa de Abrahan en Mambre, y a la hospitalidad de San Iuan de Dios en Granada. Salio vn dia de su cõvento para la Plaza de Lima, y llevaba delante de si a vn pobre, con vn capote de dos faldas, vna que le cubria el pecho, y otra que le caia por las espaldas hasta las rodillas, media blanca de lana, y sin sombrero la cabeça, rostro venerable, y sereno, barba no muy larga, pero proporcionada. Ofreciosele al Siervo de Dios, si seria Christo bien nuestro, en trage de pobre, y apresurando vn poco el passo, le pregunto, que ay amigo, de donde es Vmd? A que respondio el mancebo: yo no tengo principio, ni fin. Quedò fuera de si arrebatado el V.P.Fr.Francisco, y quando pudo recobrarse, ya no hallò visible a sus ojos, a quien buscaba. Sin duda que de la hospitalidad, donde cõ tanto amor asisti a el V.P.Camacho a sus pobres, salio el Señor acompañandole para hazerle esta honra, y darsele à conocer para aliento de su ministerio, y corona de su Charidad, pues reconocia en cada pobre a Dios, como hijo de Abraham, que sirviendo a sus tres peregrinos, en ellos reconocio, y adorò à Dios: *Tres vidit, & vnum adoravit.*

Aparecele el Señor en disfraces de pobre.

Cap. 22. vers. 8

§. IX.

MAs si hemos visto al V.P.Fr. Francisco Camacho, en los semblantes de Buey paciente, y de hombre compassivo, serà bien le atendamos, fuerte, y vigilante, como vn Leon en las reñidas batallas con el Demonio, que como Leon rugiente en continuas rondas, y cer-

Sus batallas con el Demonio.

cercos solicita brechas por donde hazer irrupciō a la fortaleza de la alma: *Tamquam Leo rugiens circuit &c.* Y el V. P. Camacho del fuego de la oracion, y missa cotidiana del Altar, cobrava alientos de generoso Leon, para rebatir qualquier assalto enemigo, y poner fuego a las azechanzas del Demonio: *Tamquam Leones ignem spirantes ab hac mensa recedamus, facti Diabolo terribiles.* Que dixo Chrisostomo. Quantas vezes le acometio esta bestia cruel en figura de vn bravo mastin, con amagos de despedaçarle entre sus fieros Colmillos, y a la invocacion del nombre de Iesus, dando aullidos espantosos huyò cobarde? quantas por perturbar el sossiego santo de su oraciō en la Iglesia le assaltó de noche, como principe de las tinieblas, escupiendole el rostro, y arrastrando vna gruesa cadena, cō estruendoso ruydo? muchas vezes postrado en tierra el Siervo de Dios, y abiertos en forma de Cruz los braços, se le cargò sobre las espaldas, con pesso tan insoportable, el Demonio, q̃ abrumandole el cuerpo, le ahogava la respiracion. Pero de las fuerzas de tan soverbio Hercules, se burlaba Anteo cō abatirse a la tierra. Huia el Demonio, que la humildad, y la oracion son armas poderosas, que lo rebaten, lo ahuyentan, ò le vencen.

Como Leon vigilante passaba orando las noches, y cō los ojos despiertos á ver las astucias, y deshazer las marañas del Demonio. A un Religioso Sacerdote de su Orden Fr. Fernando de Mendoza le avian desconcertado la imaginativa pessados humos de vna passion hipocondrica, por donde le assestava el enemigo comun fuertes baterias contra su confiança en las misericordias de *Dios*; que hipocondria fuerte, y Diablo arrimado, ay quien diga que todo es vno, sobre los despechos arrebatados, è hipocondricos de Saul cōtra David: *Spiritus malus arripiebat Saul.* A este pues Religioso enajenado de los humos, y latidos de

S. Chrisost. homil. 61. ad popu. Antioche.

1. Reg. 16. 23 Cantab. Cerebr. apud P. Gasp San chez. lib.

de su hipocondria cruel, le obligò el Demonio, repitiendo-dole sin duda al oìdo *el mitte te deorsum*, à arrojarse de este Claustro alto al suelo, entre tres, y quatro de la mañana; al golpe saltó de su oracion el P. Camacho, que estaba en la Iglesia, y hallando à su hermano caido en tierra, quebrantado, y herido gravemente; con igual Charidad à q la del Samaritano cō el Peregrino de Jerico medio vivo, ò medio muerto, lo cargò sobre sus hombros, à imitaciō de su glorioso P. S. Juan de Dios, llevolo à su cama, tratò de curarlo, y bolverlo à su acuerdo, hasta que amanecio el dia, y pudo partir con mas de vn astabulario los oficios de su Charidad. No logró el Demonio su intento, pues aunque à costa de intensos dolores, con vna pierna quebrada, y todo su cuerpo cubierto de feas escamas de lepra, merecio el dolorido purificar su alma, y morir santamente, pues despues de breve purgatorio se le aparecio al V. P. Camacho, ya glorioso. Burlado quedò el Demonio viendo desvanecidas sus maquinas, de lograr en vn arrojo dos precipicios del Cuerpo en la caida, y del alma en el despecho.

Luca. 10. & 30.

Con semejantes vitorias ilustrado de Dios, en su oracion desarmò à muchos, que instigados del Demonio, salian de noche à la venganza de sus passiones, o ya encendidas al fuego de los zelos, o yà irritadas al filo de los agravios. Vn hombre por despicarse de otro que le avia terciado mal en vn casamiento, le acechava con vn trabuco cargado de clavos de herrar, à las nueve de la noche sobre la puente de Lima, quando e aqui al P. Camacho, que encarando con el, le reprehende el intento, le amenaza con la ira de Dios, le reconoce las armas, le quita el trabuco, y le obliga a retirarse a su casa. Otro Caballero agraviado esperaba a las onze de la noche a vn ministro de justicia a q saliesse de cierta casa para quitarle la vida,

Evita muchas muertes de noche.

de

de repente se hallò con el P. Camacho, que afeandole su culpa, proponiendole su riesgo, el desamparo de su muger, è hijos, y el daño irreparable del alma de aquel, a quien maquinaba la muerte, le sosegó el animo, y le lo truxo consigo hasta cerca de su casa, de donde se le desparecio. Por mas que se lo avia ofrecido a Christo Crucificado, no pudo vn hombre de bien digerir el vilipendio con que le avia tratado vn Caballero Cruzado, sobre embarazar el casamiento de vnos esclavos. No tiene remedio, q vive Dios, que me lo ha de pagar; coge su capote, y dos pistolas cargadas, y vase á esperarlo de noche a vna esquina de la Plaza, por donde avia ciertamente de passar, al salir de Palacio; Pero aqui se encuentra con el Padre Camacho, que le dize: No ai que castigar à nadie, sino dexarlo à Dios, que el lo castigara. Quedò corrado el hombre, viendose descubierto, y la gran veneracion que al Siervo de Dios tenia, le desarmò de iras el pecho; retirose dexando a Dios su venganza; que vio dentro de tres meses executada, con muerte repentina del triste Caballero en el oficio d. Corregidor de vna Provincia; vengando Dios el agravio del pobre ofendido, con la arrebatada muerte del poderoso ofensor.

Sin salir de su convento lo vé en las calles de Lima.

Pero lo mas admirable en estos, y otros semejantes sucessos, es que de noche, en que jamas salia del retiro de su Convento, le viessen por las calles de Lima, atajando tan imminentes desgracias. Algunos cuidadosos acudieron, luego que amanecio, à informarse del Portero, si el P. Camacho avia estado fuera de casa la noche antes; y assegurados que no, reconocieron assombrados la ilustracion sobre natural, y replicacion milagrosa del Siervo de Dios; y que los prodigios que en S. Antonio de Padua, S. Francisco Xavier, y otros Santos hizo Dios algunas vezes, colocandolos a vn tiempo en dos lugares, los reprodu-

ducia en el V.P.Camacho para que sin faltar de su oracion en la Iglesia, se hallase al mesmo tiẽpo en las calles de la Ciudad, evitando ofenzas de Dios, y desarmando las marañas cabilosas del Demonio. Cordero paciente, y Leon vigilante fue Christo nuestro bien: Cordero, para sufrir, y Leon para vencer; en su passion fue Cordero, y en el sueño de su muerte, y vigilia de su Resurreccion fue Leon, sienten los Sãtos sobre el Cap.49. del Genesis: *Aquiescens accubuisti, vt Leo: quis suscitabit eum!* Y resucitando, como si diesse vn bramido, hizo temblar la tierra, y echó á rodar, y desarmó a los soldados, que de orden del Presidente guarnezian armados el sepulcro: *Præ timore autem exterriti sunt custodes.* Assi el V. P. Camacho como Leon vigilante supo en su oracion fervorosa desarmar a quantos la instigacion Diabolica, ó la passion ardiente alistò al despique de la ofenza, y armô para la ruina, y la muerte. Verdadero hijo de Abraham, que acometiendo de noche a los principes victoriosos con la rica pressa de Pentapolis los desarmò, y puso en vergonsosa fuga, quitandoles la pressa de las manos: *Eo quod & ipse filius sit Abrahę.*

S. August. S. Leon, S. Bernard. S. Gregor. S. Ambros. apud Silveir. hic.

Matth. 28.

Genes. 14.

§. X.

Sus illustraciones.

AGuila perspicaz le bebe al Sol los rayos; superior en alas, y vuelos a los quatro Cherubines del Carro: *Et facies Aquilæ desuper ipsorum quatuor:* luego assi missma es superior el Aguila; pues es vna de las quatro pias? Assi mesma le excedio la elevada virtud del V. P. Camacho en la contemplacion del Sol divino bañado de ilustraciones su entendimiento, para la affeccion de las verdades eternas. Quien le oia discurrir del inefable Misterio de la Santissima Trinidad, con tal pureza de terminos, y propriedad de vozes, como pudiera el mas confirmado

mado Theologo? Quien le veia desatar dudas para el govierno de las consciencias consultado de hõbres doctos, Maestros, Letrados, y Juezes, en esta Ciudad, y de todo el Reino; como si fuesse vn oraculo? Quien le veia dictar algunas Epistolas de consejo, y consuelo, citando sentencias latinas de la Sagrada Escriptura? Quien le oia repetir varias vezes, no me enseña esso S. Pablo? que admirado no exclamase: *Vnde hic literas scit, cum non didiscerit?* Quien al buen hermano Camacho, hombre rudo, ignorante, criado en el Campo, y la Campaña, le ha enseñado artes politicas, sciencias Theologicas, noticias morales, y positivas? Pero que ay que estrañar, si frequentaba vna escuela, donde se sabe sin aprender, y con solas liciones de la mas profunda humildad, se alcanzan luzes de la mas alta savidoria. Gran cosa es en las escuelas de Dios, ser como Thomas Buey mudo; y arrastrar por tierra, como el V. P. Camacho, como Buey ignorante, para ser perspicax, y remontarse al cielo, como Aguila: *Facies bobis, facies Aquilæ.*

Ioan. 7. v. 15

Sus Profecias.

Pero en esta vista perspicaz del Aguila, que desde el escollo mas eminente contempla la esfera del Sol, registra la Campaña del aire, explora la latitud de la tierra, sin que en tierra, ayre, y cielo, ni por distante, ni oculta en la fragosidad del monte, ni en la rapidez del rio se exima presa alguna de su garra, se significa la luz sobre natural Prophetica, que en Dios, y de Dios penetra, conociendo las cosas mas ocultas, distantes, y venideras. Que en estas tres especies se divide la Profecia, dize S. Chrisostomo: *Profetiæ genus tripliciter dividitur in futurum, præsens, præteritum.* A tres tiempos mira (como la Aguila al cielo, al aire, y a la tierra) al futuro, al presente, y al passado. Pero profetizar lo que està presente? como puede ser, pues de muy poca luz necessita, quien tiene a los ojos el objeto.

S. Chrisost. in proœmio in Psalmos I. 1.

Bue-

bueno en verdad! y si aunque estè presente, està oculto? que diremos? Como el platon de plata, q el otro le avia robado; avisan al V.P. Camacho, para que ruegue a *Dios* que paresca, y è aqui que passa vn mulato por la esquina del Correo, y al punto se le llega el Siervo de Dios, y le dize: ven acà hijo, da acà esse platon que has hurtado, y al punto se lo quita devajo de la capa. Que diremos que fue? Profecia; y luz sobre natural, o que el platon estaba presente? què importa, si estaba oculto. Assi la Profecia de S. Pedro, que descubrio el hurto que ocultaban de los propri os bienes Ananias, y Saphira su esposa: *Quoniam Prophetia est eius quod est occultum, inventio, vt a Petro factum est, qui furtum Ananiæ, & Saphiræ detexit.* Que dixo Chrisostomo.

Conocimiẽto de cosas ocultas.

Actor. 5.

S.Chrisost.

A donde vas le dixo el V. P. Camacho a vna parda? buelbete a tu tienda; que el Demonio es quien te pone mal con tu marido, Pues yo Padre a que voy? le respondio la muger; y el Siervo de Dios hechando mano a la faxa, le sacó vn cuchillo bien afilado, y oculto devajo de la mantilla. Pues! y este cuchillo, para que era? buelbete hija, q te ibas a perder. En la plaza de Lima vio vn hombre agraviado a su enemigo, inclinado el cuerpo a escojer vn poco de fruta, que compraba, y desenbainando con todo secreto vn puñal debajo de su capote, tiraba al logro de su venganza. Aqui lo cogio del braço el Siervo de Dios, y le dixo: pues no teme a Dios; que assi quiere quitar à aquel miserable la vida; y si està en pecado, condenarlo? embaine essa daga, y perdonelo, porque Dios lo perdone. Aplacose el hombre, y perdonó à su contrario.

Al passar vn gran Maestro de destreza, y valor en este Reino, por vna esquina de los portales, se le llegò el V. P. y le dixo: no sabe que si Dios no quiere, no se puede

ma-

matar a nadie? Pues como intenta quitar la vida a fulano? Disimulose el hombre, como si tal ofrecimiento no tuviera. Pues mire, le dixo, con severidad el Siervo de Dios, yo se que va á matar á esse pobrecito; pues sepa que no abrâ bien executado su intento, quando al punto saldra de la Iglesia de Santo Domingo, vn Alcalde de Corte, que esta oyendo Missa, que lo prenda, y mande colgar en esta plaza; al rayo de tan severa sentencia, se le cayeron al vengativo las alas del coraçon, y el respeto al Siervo de Dios le hizo mas formidable la amenaza. Pues trate de aquietarse, y temer a Dios; añadio el V. P. que quando menos piense, tendra la muerte en su casa. El efecto mostrò la verdad de la Profecia, porque dentro de breve tiempo, murio de repente, recogido, y quieto.

Revelabale el Señor los pensamientos mas ocultos, y assi le andaba leyendo los coraçones. Esso es lo q le conviene, executelo quanto antes, le dixo a vno q iba pensando en casarse. Y con quien nos casamos, con Doña fulana? le dixo a otro, que encontrò pensativo en buscar modo de casarse, con quien el V. P. le dezia. No quiero oy su limosna, otro dia me la dara, le dixo a vn Sacerdote, que llevando determinada cantidad de reales para vna paga, al ver al Padre Camacho, sacò vn real para darselo de limosna. A otro le dixo al oido: porque no reza el Oficio Divino? En tiempo de los temblores avia determinado vn hombre traer cilicio para obligar a Dios; quitosele vn dia, porque le juzgò de embaraço al tragin de su oficio; encontrole el V. P. y le dixo: la carne se ha de domar, y no aliviar, que a vn animal, en quitandole el freno, luego dispara. Iba cierto Religioso a comunicarle vn punto de la consciencia, viole venir el Siervo de Dios, y le dixo: ea vaya que bien và. Conferian dos mercaderes, que les seria de conveniencia entrar en vna porcion

de

de vayetas, passó el V. P. por su puerta, dieronle limosna, y el vno le dixo: P. Fr. Francisco, encomiendame a Dios vn negocio, al punto saltò el Siervo de Dios diziendo: es el de las vayetas? En estremo afligido se hallava vn sugeto, por no hallar quinientos pesos para vna satisfació, en que le iba la honra; y maquinaba vrdir vna mentira, cō que obligar à otra persona, que se los diesse; llegose al V. P. Camacho, que conociendole la intencion le dixo: mire no engañe à nadie, vaya à este, ò aquel sugeto (nombrandoselos) à quienes puede pedir. Apartose de su vista, aun persistiendo en la intenció de mentir, y engañar. Llegó à vno de los hombres, que el Siervo de Dios le señalò, y proponiendole su necessidad, y ahogo; al punto sin que fuesse necessario para moverle, el aparato de mentirle, le dio el dinero que necessitaba; y bolviendo muy alegre al V. P. Camacho, oyò del estas palabras: pues, no le dixe yo, vaya y no engañe à nadie? que no es bueno. Y en este caso fuera de la luz profetica, con que le conocio el pensamiento, que traia de mentir, se deve notar la facilidad que infundio su confianza, en el rico generoso, para dar luego el dinero; pues no es menos maravilla contener à vn mentiroso, que hazer liberal à vn rico.

Pero el caso que mas admiracion me causa, es el de vn buen hombre, que afligido con la reciente perdida de su esposa, venia en su coraçon repitiendo actos de conformidad, y diziendo entre si: *Dios sea bendito*. Llega à este tiempo el P. Camacho, y dize: *Y sea alabado, y glorificado en los cielos, y en la tierra*. Quedó el hombre atonito, y fuera de si, al ver, y oir, que el Siervo de Dios continuasse en publico, lo que el venia repitiendò en secreto. Aora pregunto, que linage serà este de profecia? Miren: Ysabel Madre del Precursor, al merecer la visita de Maria Santissima, reconocio con luz profetica la dignidad de Madre de *Dios*, a que se

avia

avia sublimado, y el fruto bendito, que ya abrigada en su vientre. Y assi exclamò: *Benedicta tu inter mulieres. & benedictus fructus ventris tui.* Sobre que dixo San Ambrosio; q̃ las madres profetizaban con el espiritu, ó inspiracion de los hijos: *Prophetant matres spiritu parvulorum.* Y el hijo de Dios encerrado en el vientre de Maria, como fruto bendito, y oculto en el vientre de *Maria*, ilustro, è hizo profetizar a Ysabel. Pues aora, que venia diziendo aquel buen hombre en su coraçon: *Bendito sea Dios.* Pues esse Dios bendito encerrado, y oculto en el pecho de esse hombre, ilustrò al V. P. Camacho, para que penetrandole el pensamiẽto, lo revelasse, ê hiziesse publico, con continuar el elogio; y sea *alabado*, y *glorificado*; pues con dezir, y sea *alabado* diò à entender, que el hombre venia diziendo *sea Dios bendito.* Aun mayor misterio hallo en esta luz profetica del V. P. Camacho; oigan como dize: *y sea alabado, y glorificado en los cielos, y en la tierra.* Pregunto, de quien habla? y con quien van aquellas vozes: *y sea alabado &c.* Porque la *Y* es vna conjuncion que vne, y ata las dicciones. Esta es vna dificultad que levantô San Gregorio; sobre el principio de la Profecia de Ezequiel, que comienza: *Et factum est:* [y de otros Profetas] y se hizo, y sucedio. Estraño modo, de principiar vn libro. Aquel: *Y*: es conjuncion, que ha de atar la clausula antecedente, con la que se sigue. Pues si nada avia dicho antes, como dize; y succedio, y se hizo. *Qui nihil dixerat, cur dicit, & factum est, cum non sit sermo, cui hoc, quod incipit, subiungat;* es el misterio que los Profetas a lo q̃ interiormente conocen, atan lo que exteriormente pronuncian; y a la palabra con que Dios los habla ilustrandolos, juntan ellos la palabra q̃ profieren, siguiendo la clausula, y perficionando la sentencia: *Patet igitur causa, cur qui nihil dixerat, inchoavit dicens: & factum est, quia hoc verbum, quod foris protulit, illi verbo, quod intus audierat, coniunxit.* Pues,

Luc. 1.

S. Gregor. lib 1. homil. 2. in Ezech.

S

ê aqui cerecido el misterio de las vozes profeticas del V. P. Camacho, quando sin aver dicho antes otra cosa, dixo: *y sea alabado, y glorificado*, porque entonces referia estos; *y sea alabado*, con aquel *sea Dios bendito*, que el hombre dezia en secreto; conocio la palabra interior del que dezia: *Dios sea bendito*; y añadio: *y sea alabado*, que fue la exterior palabra con que atando vnas, y otras clausulas, vino à publicar entera la alabança de Dios: *Quia hoc verbum, quod foris protulit, illi verbo, quod intus audierat, coniunxit.* Y notad mas, que Ezequiel ilustrado oyè dentro de si mismo la palabra de Dios, que le hablaba. Pero el V. P. Camacho oyò, y conocio no en si, sino en otro las palabras que interiormente proferia; oir se vno asi mesmo no es mucho, mas oir a otro lo que interiormente se dize en secreto, porque nadie lo oiga, esto es lo que mayor admiracion me causa.

§. XI.

NI por distante el objeto le pierde el Aguila de vista: *In praeruptis silicibus commoratur, inde contemplatur escam, & de longe oculi eius prospiciunt.* Como al Aguila sobre vn cierro registrando la Campaña, considerad à Zacheo sobre vn arbol à reconocer el Campo, y divisar aun desde lejos a Christo: *Ascendit in arborem, vt videret (Iesum) quia inde erat transiturus.* Como otro Zacheo hijo de Abraham, y como otra Aguila Cherubica el V. P. Camacho a la vista de su illustracion profetica, hazia presentes las distancias, trayendo, como en vn mapa a sus ojos los mas remotos lugares, para reconocer alli la realidad de los sucessos. Que descuidada, y ociosa se hallava en la plaza de Lima vna muger, viendo marchar vnas compañias llegasele el P. Camacho, y dizela: Señora Doña Antonia, mas falta haze Vmd. en su casa, que aqui; vayasse â ella, que importa. Partio al punto, y hallò gran turbacion con el despecho de

Revelale el Señor sucessos distantes.

Iob. 39. v. 28.

vn criado, que por verse en prisiones, se avia dado de puñaladas, y con el cuchillo en la mano, contra los que intentaban quitarselo, defendia su muerte, como otro pudiera su vida. Trece quadras distava la casa del sitio en que el V. P. Camacho tubo luz de la desgracia; y dio el aviso para el remedio: *Oculi eius de longe prespiciunt.*

Que le falta que rezar preguntò el V. P. à vna muger q el dia de la Porciuncula, andava en la Iglesia de San Francisco, en las diligencias del jubileo? Quatro estaciones mas quisiera rezar, respondio ella; pues yo las rezare por Vmd y vaia a vna obra de Charidad a casa de Doña Ysabel, N. q se halla aora en mucho riesgo: obedecio a toda prissa, llega a la casa q esta bien distante, y halla a dicha Doña Ysabel peligrando a vn tiempo en dos vidas, en la propria, y en el naufragio de vna criatura: llegò à tiempo la buena muger tan docta en experiencias, como feliz en los sucessos de buenos partos; y su asistencia sirvio de aliento a la vida de la Madre; y de alguna detencion a la vida del hijo, que recebida la agua del Baptismo volò al cielo. Y preguntada despues la comadre, quien la avia traido, respondio, que el P. Camacho. Pues como, y de donde lo pudo saber; que ninguno a salido de casa, que se lo pudiesse dezir? Mas el Siervo de Dios tenia dentro de si mesmo, quien le diesse luz de todo, sujetando a la presencia del remedio aun la distancia del daño.

Ausente en Tierra-firme en la feria de Portobelo se hallaba vn comerciante de Lima, el año avia sido fatal, por la Epidemia cruel que se llevô muchas vidas, de que llegaban à esta Ciudad funestas memorias, trayendo à algunos el dolor, y a todos el susto. Una buena señora, hallandose sin cartas de su marido, temio lo peor, si acaso era muerto, y le ocultaban por piedad la noticia, por irle trampeando el pessar. Bien afligida iba a solicitar consuelo a la Capilla

de Nuestra Señora del Rosario: y anticipósele el Señor, cō que encontrasse al V. P. Camacho, que le dixo: no se aflixa Señora, que oy puede ser que entre bueno, y sano su marido en Paita, ya de buelta para Lima; apuntó el dio la muger, y despues se supo, que el mesmo dia que le dixo el Siervo de Dios, entrò en Paita bueno, y sano su marido.

En casa de otra señora igualmente afligida, por no tener cartas de vn hermano suyo, que abia baxado à emplear á Portobelo, entró el V. P. Camacho, con la demanda de sus pobres, y sabiendo su afliccion la dixo: ea no se aflixa, q̄ en buena parte está. Pues como lo sabe P. Camacho? le preguntò la muger. Porque lo he visto, respondio el Siervo de Dios, y està en buena parte. Esto fue avisarla de su muerte, pero fue assegurarsela de su salvacion, y dar discretamente noticia á vn tiempo de la pena, y del consuelo: supose despues, como avia muerto en Portobelo, pero pudo facilmente consolarse el dolor, con la esperança de su felicidad, pues el puñal de la noticia, en los mismos filos de herir, truxo tambien el antidoto con que sanar la herida, y desahogar el alma: *Vna manus vobis vulnus opemque tulit.* Ovid.

Que ruido es este, preguntò el V. P. Camacho à dos Capitulares de Lima? Disponese, le dixeron, vna mascara para regozijar esta noche a la Ciudad, por las buenas nuevas q̄ han llegado, de aver nuestra armada derrotado a la de los enemigos Ingleses, sobre las Islas del Rey. Bueno en verdad, dixo el Siervo de Dios, y que haremos con el tra quido de la Capitana? apartose al punto de los dos Regidores, dexandolos bastantemente confusos, que traquido seria aquel? y porpue no se les passase de la memoria, escribieron en las paredes altas del Cavildo esta palabra: *eltraquido.* Dentro de brebes dias llegó à esta Ciudad la triste nueva de averse quemado en el Puerto de Paita à 5. de Septiembre año 1685. nuestra Capitana, en que murieron mas

de 400. hombres, y escaparon solos 25. Nuestra armada, q se componia de Capitana, Almiranta, Govierno, y otros tres bajeles de guerra, con vn Burlote de fuego, avia entregado en Panama el tesoro del Rey, y de algunos particulares del Comercio, y rebolviendo en busca del enemigo, le encontrò en las Islas del Rey, q con onze bajeles de vela de gavia, y cien canoas, y piraguas, esperaba coger nuestra armada, y apressar el tesoro. Hallose burlado con nuestros bajeles de guerra, que cercandolo, lo desbarataron, sin tener alientos para pelear, sino cobardia para huir, ayudados del viento, y de la noche, que terciaron a su favor, con que pudieron, aunque descalabrados, escapar; llegaron à Paita los nuestros, saltò en tierra el General Don Thomas Paravicino hermano del Virrey Duque de la Palata, con algunos pocos que le acompañaron, y à breves horas se oyó el espantoso traquido de la Capitana, que pegado fuego el pañol de la polvora, rebentó en tempestad formidable, arrojando por los ayres, embueltos en fuego, y humo los hombres para ahogarlos segunda vez en las aguas, hallando los miserables dobladas muertes, en vno, y otro elemento. Tragedia tan dolorosa fue explicacion del traquido del V. P. Camacho, a quien revelaba Dios en los sucessos distantes los arcanos de su justicia. Verdadero hijo de Abraham, a quien como amigo no le ocultò Dios el traquido de las Ciudades de Sodoma, y Gomorra: *Num celare potero Abraham quæ gesturus sum? Clamor Sodomorum, & Gomorræ multiplicatus est.* En que el fuego del Santo Patriarcha no pudo evadir del incendio à Pentapolis. Assi el V. P. Camacho oyò el traquido distante de la Capitana embuelta en fuego: *Eo quod & ipse filius sit Abrahæ.*

Genes. 18.

§. XII.

DE la distancia de los lugares sube la Profecia à mayor cimi-

eminencia de ilustraciones, que aun divisa la distancia de los tiempos, en que ay muy gran diferencia, porque en el lugar distante se alcanza a ver lo que ay; mas en el tiempo distante no se ve lo que ay, porque aun no ay cosa que se vea, pero se ve lo que hade aver en el lugar distante, se vè de presente lo que ha de aver de futuro. Pues ver como si estuviera presente, lo que aun toda via no tiene ser, ni presencia, es la preeminencia de la Profecia, que es vna vista mas perspicaz, que la del Aguila. Por esta razon dize el Angel Thomas: *Ad Prophetiam propriissime pertinet revelatio eventuum futurorum. Vnde Gregorius dicit super Ezechielem; quod ideo Prophetia dicta sit, quia futura prædicit.* Por esto sube al arbol Zacheo a ver a Christo, no que estaba presente, sino a Christo venidero, que avia de venir, y passar: *Quia inde erat transiturus.* Como hijo de Abrahan, que desseó ver el dia de Christo, que avia de amanecer despues de tantos siglos, y con todo lo llegò a ver: *Abraham exultavit, vt videret diem meum; vidit, & gavisus est.* Que buena vista; alcançar tantos tiempos antes el alegre dia del Nacimiẽto de Christo, ò el dia glorioso de su Resurreccion. El V. P. Camacho, cõ la ilustracion divina se adelantò a registrar los volubles senos del tiempo, y à desdoblar de las contingencias del ser, la escondida verdad de los sucessos futuros, que solo estan en la poderosa mano del eterno Padre, ocultos a toda humana indagacion: *Non est vestrum nosse tempora vel momenta, quæ Pater posuit in sua potestate.* En vna ocasion le dixo el Siervo de Dios al Maestro Saldaña: que andamos con revelaciones, y Profecias P. Maestro; yo soy el mayor pecador del mundo, y por la gracia de Dios puedo dezir lo q̃ de aqui a diez años ha de suceder. Con que tenia luz para conocer las cosas antes que tuviessen ser, y conocer al tiẽpo antes del tiempo.

Predica lo que ha de suceder.

S. Thom. 2. 2. q. 171. art. 3.

Ioan. 8. v. 56.

Act. 1. v. 7.

Llegó noticia de aver llegado Galeones a Portobelo, y

mercader sobradamente afligido, por hallarse con deudas de mas de treinta, y tres mil pesos, que avia de pagar à primer pregon de armada, y no tenia como, ni de donde satisfacer, buscò para su consuelo al V.P. Camacho, quien se le dio solo con dezirle: ea no se congoje, q Dios aprieta la mano a sus criaturas para bien suyo, mas luego la abre, y las socorre. Con esta esperanza corrio tres meses, que solo restaban para el plasso, en que tubo modo de pagar, y quedar con dinero; y sin communicar à otro esta mejora de su buena fortuna, encontrandolo el V. P. le dixo: que ay so Capitan; ya Dios abrio la mano. reconocio el mercader, que con luz sobre natura lle avia el Siervo de Dios consolado antes, y conocido despues.

Yo no se que hazerme, P. Camacho, porque oy debo pagar 400.p. el plasso es a las cinco de la tarde; he salido à cobrar de diferentes personas, que me deven, y no he podido recoger sino son 60, p. Asi se le quexaba vn hombre bien afligido; y el V.P. le dixo: no se desconsuele, y fie de Dios, que antes del plasso, tendra con que pagar la dita, y algo mas. No sabia el triste, como pudiesse ser verdad la promessa del Siervo de Dios, porque todos los Puertos se le avian cerrado, y solo hallaba vn mar de congojas en que ahogarse. Acertò à passar por la calle de Malambo, y llamado de vnos amigos, se pusieron à jugar por divertirse; dixole tambien la suerte al buen hombre, que à poco tiempo se levantò ganando 480.p. Alegre se bolvia a su casa à satisfacer la deuda: quando è aqui se encuentra cõ el Siervo de Dios, que le dixo: á so fulano, pues no tocaremos? toquemos barato, pues le ha ido tan bien. Quedò el hõbre assombrado, porque ninguno, sino solo el, avia salido de la casa. Pues quien se lo pudo dezir al P. Camacho? Diole las gracias por su remedio, y vn barato para sus pobres.

A un Capitan de Comercio que se despedia para bajàr

à

à Panamà le dixo el V. P. vaya en buen hora; pero a la buelta no se embarque en el Navio S. Joseph, ni vna madeja de seda. Hizolo assi, y el bajel anunciado se perdio de buelta en el Puerto de Guayaquil. A otro comerciante en la armada de 81. le dixo: que se embarcase en tal navio, corrio esta voz del V. P. entre los que bajaban a la feria, y no huvo quien se animasse à navegar en el. Supolo el dueño, y quiso desquitar el descredito de su bajel, con cargar de calumnias la fama del Siervo de Dios, tratandolo de hypocrita, y embustero; mas no hallando carga para Panama, hizo viage para Arica, donde perdio el vaso, y la hazienda. Castigo de su mormuracion, y cumplimiento de la Profecia.

Que tiene que parece que està enfermo; le dixo a vn Sacerdote; yo P. Fr. Francisco nada tengo, le respondio, pues paciencia, y conformidad, añadio el V. P. Camacho. Dentro de tres dias se le reconocio al buen Sacerdote vn Neurisma en la garganta, de que à mas de quatro años, q̃ padece, y ha estado Sacramentado, por el peligro de su vida, que prevenido padece con resignacion. *Tamayo.*

A Truxillo te quieres ir, pues anda, que presto bolveras, porque ha de venir vna Señora Virreyna, para cuyo parto te han de llamar. No avia entonces noticia de nuevo Virrey, pero dentro de vn año, vino al Peru de Mexico el Excelentissimo Señor Conde de la *Monclova*, con la Excelentissima Señora Condesa ya en meses mayores, y fue llamada esta muger (a quien el V. P. Camacho se lo avia dicho vn año antes) para assistir al feliz alumbramiento de que salio a luz el Señor Don Francisco Xavier Portocarrero, bellissima criatura, que en brebes años se la invidio el cielo a la tierra, para estrella mejor del firmamẽto.

Publicose en Lima, que venia al Peru por Virrey el Señor Conde de Cañete; mucho lo temo en la atravesia,

dixo entonces el V. P. Camacho: ſupoſe deſpues, como avia paſſado con felicidad de la aguada de Puerto rico, al de la Vera Cruz; no faltó quien curioſo reconvinieſſe con ſu dicho al Siervo de Dios, y bolvio a dezir: mucho lo temo en la atraveſia y aſsi ſucedio; muriendo en eſte mar del Sur en la atraveſia de Acapulco a Paita, con juſto dolor de ſu deſgracia, que aumentó deſpues la Señora Condeſa viuda, quando la merecio ver, y aſsiſtir eſta Ciudad.

El dia 20. de Octubre del año de 1687. en que la tempeſtad de dos terremotos hechó por tierra la hermoſura, y ſumptuosidad de Lima; paſſado el primer temblor de las quatro, y quarto de la mañana, rogò el V. P. Camacho a vn Padre Sacerdote de ſu orden, le reconciliaſe, y dieſſe la comunioñ: ſalio el reveſtido à dezir *Miſſa* en vn altar del Crucero, en que eſtaba el deposito de las formas. Al punto ſe levantò el Siervo de Dios del lugar en que eſtaba de rodillas, y llegandoſe al Sacerdote le dixo: Padre Fr. Juan, no ſe detenga en darme la comunioñ, ni diga Miſſa en eſte altar; vengaſe al de N. Señora de Regla (que eſtà colateral a la entrada de la Igleſia) executó el conſejo el Sacerdote, y a penas avia llegado al dicho altar, quando è aqui que comiença el ſegundo terremoto, que hechò por tierra las bobedas del Cruzero, en que huvieran ciertamente perecido el Sacerdote, y el V. P. Fr. Franciſco; ſalio huyendo por entre muchos peligros a la calle, y al paſſar por la porteria à eſſa plazuela, ve venir ſobre ſi vna pared muy alta, y temiendo que le cogieſſe devajo, invoca el dulce nombre de *Maria*, y sin ſaber el modo ſe halla de improviſo sin leſion alguna, pueſto de rodillas, en medio de la plazuela. Aſsi attribuia eſte beneficio a la Santiſsima Virgen el V. P. Camacho; en que ſe debe notar la luz profetica del terremoto, que avia de ſucceder, y la milagroſa conſervacion de ſu vida, ſin ſaber el modo con q̃ eſcapo de la muerte.

De esta plazuela passò à vivir a la huerta de la Recoleta de los Padres Predicadores, en que le hospedò, siendo Prior el Reverendissimo P. M. Fr. Pedro Lobo, que murio siendo Provincial de esta Provincia, y le dio la llave de la hermita, que fue del V. Siervo de Dios Fr. Iuan *Massias*, q se conserva en dicha huerta. Aqui mantubo por espacio de vn año sus exercicios de oracion, y penitencia, cõ grande edificacion de aquellos Padres; salia a las seis de la mañana, como jornalero a la limosna, y sustento de sus pobres, pagando el agasajo de su hospicio al P. Prior, que se hallava sin medios para sustentar su comunidad, por la mayor parte enferma, con los destemples, incommodidades, y soles, pues con las casas caidas, y las fincas quebradas, era no pequeño ahogo, buscar modo sin hallar medio para el sustento precisso. Prometiole el V. P. Camacho, que para lo necessario nunca le faltaria, y assi le experimentò, continuandole las limosnas de los fieles por espacio de dos años, hasta que pudo reparar sus possessiones, y rentas. En otra ocasion haviendose de elegir Prior de dicha Recoleta dixo el Siervo de Dios a varios Religiosos, el q lo avia de ser; y fue el que menos se pensava, y quien lo pensava menos.

Vn Caballero Capitular de esta Ciudad tenia vna hija muy linda, de pocos años, a quien queria mucho el Siervo de Dios, y siempre que la via, dezia: esta niña es para el cielo. Estando ya para salir su Padre para vn Corregimiento, le dixo el P. Camacho: dexeme acà esta niña Señor D. Martin, dexemela acà; como puede ser P. Fr. Francisco, como, y donde, si mañana nos vamos. Pues me la ha de dexar, añadio el Siervo de Dios. Salio el Cavallero à despedirse por vltimo, para emprender el dia siguiente su viage, y al bolver a casa hallò a la niña con vna maligna fiebre, que sin que Medicos, ni medicinas la pudiessen

so-

focorrer, la arrebatò, marchitando las frescas flores de su tierna edad en mustias palideses de la muerte. Que puñal de dolor en el coraçon del Padre! Que malogro, a no estar de por medio la fe, que sabe corregir estos sentimientos de amor. Llamaron para su consuelo al P. Camacho anunciador de aquella, al parecer del mundo, desgracia, y a los ojos del cielo, felicidad. No acudio llamado, por no verse recconvenido; pues le imputarian como culpa su profecia. Disponiase el entierro del Angel, que avia de ser en la Iglesia de N. Señora de las Mercedes, donde tienen sus Padres sumptuoso sepulcro, y el Reverendissimo Provincial, que avia venido a los pesames, se avia ofrecido a la celebridad de los oficios. Ya todo assi dispuesto corria a su execusion, y a falsificar en parte la profecia del Siervo de Dios, que toda via perseveraba misteriosamente en su retiro, el Padre en su dolor, la madre en su llanto, y en grave sentimiento la familia, sin hallar respiraciõ a su pena, hasta que acordaron, se diesse gusto al P. Camacho, pues supo anticipadamente ser esta determinasion del cielo, si el dixo, que se la avia de dexar, cumplase el gusto de Dios, y dexemossela. Con esta resolucion se deshizo el entierro en la *Merced*, y se llevó a San Juan de Dios; para que assi se cumpliesse la Profecia, y tuviesse vn Angel mas que le acompañase el U. P. Camacho.

§. XIII.

Sabe su muerte, y circũstancias de su entierro.

PEro quien profetizaba en otros lo que les avia de suceder con el tiempo, profetizó sobre si lo que en el tiempo le avia de suceder: los Cherubines del carro, tenian dentro, y fuera guarnecidas de ojos sus alas: *Plena sunt oculis ante & retro.* Que si ay ojos para ver lo que por de fuera sucede; es razon que aya ojos para mirar sobre si:

Apocal. 4. v. 6. & 8.

y vean azia dentro lo que les puede suceder: *In circuitu, & intus plena sunt oculis.* Al arbol sube Zacheo para ver por defuera a Christo: *Vt videret eum, quia inde erat transiturus;* y baja del arbol para ver a Christo por dentro, ò verlo dentro de su casa; y para verse Zacheo assi, y ver lo que le conviene: *In domo tua oportet me manere.* Mas. Sobre las ruedas del carro cargaban tambien los ojos: *Plena erant oculis in circuitu quatuor rotarum.* Y quiere dezir, que los ojos de la Profecia, ó consideracion se deven cargar tambien sobre la rueda del tiempo, y giro de la vida. El V.P. Camacho, que como Aguila Cherubica con vista Profetica, registró por defuera los sucessos, batiendo alas, y ojos al sitio mas distante, y al tiempo mas oculto, bolbio tambien sobre si los ojos, y sobre las ruedas de su propria vida, conociendo el termino en que avian de parar, y el fin que avia de tener.

Dos meses antes de su vltima enfermedad se despidio de varios amigos, diziendoles, que tenia q̃ hazer vn gran viage. Esto era cargar los ojos sobre las ruedas del tiempo, para el viage de la eternidad. P. Fr. Francisco, quando V.R. se muera no nos de mucho que hazer en su entierro, le dezian estando enfermo, los Religiosos; pierdan cuidado, les respondio el Siervo de Dios, que solas 24. horas les durarà mi cuerpo, que despues no avra quien me sufra. Sucedio pues, que determinando los Prelados dilatar tres dias su entierro, por dar mas tiempo al concurso, y veneracion de la Ciudad, y porque el cuerpo estaba tratable, el rostro tan apacible, que parecia vivo, flexibles las manos, y todo el de temperamento tan natural, que hiriendole a punta de lanzeta vn Cirujano vna vena de la mano, al punto corrio caliente la sangre; y se estrañò, por aver sido el mal de su muerte hydropesia; era ya mucho el gentio a su veneracion, y al despojo de sus reliquias, porque

fue

fue necessario remudarle varios habitos. Y el humilde aun despues de muerto, sentido de estas estimaciones, a su virtud, de que tanto huyo en vida, cumplio su palabra, y a las 24. horas comenzo à inmutarse en el rostro, como amago de corrupcion, si ya no indicio de sentimiento, por donde reconociendo que se cumplia su dicho, anticiparon su entierro.

En varias ocasiones dixo, que ninguno de sus hermanos le enterraria. Y se vio, pues el Venerable Cavildo de esta Santa Iglesia se convidó, como vimos à celebrar sus exequias, y oy sus honras. Algunos dias antes de su muerte, passeandose con el P. Sacristan mayor por su nueva enfermeria, que era el Jardin de su recreo, y el alivio de su enfermedad, llegando a la peaña del altar del Santo Christò, le preguntò dicho Sacristan mayor: P. Fr. Francisco, porque no se enterro aqui el Capitan Sebastian de los Rios, que tanto bien hizo a esta casa; y tanto quiso a V.R? a que respondio el V.P. Camacho: las disposiciones de Dios nadie las puede comprehender; y mirando la peaña del altar, se puso en medio della, y levantando los ojos al Santo Christo, inflamado de repentino incendio el coraçon, y el alma en baño de celestial luz, bolvio al Sacristan mayor, y le dixo: sepa V.R. que este lugar lo venero yo mucho, lo venero yo mucho, lo venero yo mucho, repitiendo lo assi tres vezes, y arrojandose al suelo, cosio su rostro con la tierra, y bezò la peaña, diziendo: Dios me haga mas humilde que la tierra: assi estuvo gran rato con gran confussion del compañero. Qual fuesse aora el sentimiento, que aqui le comunicò el Señor, qual el motivo de venerar aquel sitio, qual el impulso de abatirse al suelo a beçar la peaña, y qual el movimiento de dessear en aquella ocasion ser mas humilde que la tierra? No del todo se oculta a la noticia, de quien oye en los sucessos, las

ve-

vozes que informan de la verdad, que los secretos invisibles de Dios, en los efectos de su providencia se dejan ver manifiestos. Murio el V.P. Camacho en brebes dias, y determinando los Superiores darle sepultura en la Iglesia en la peaña del altar de N.P.S. Iuan de Dios; aquella noche intermedia fue desvelo comun el sitio de su sepulcro, porque en la Iglesia seria no poco embarazo, sobre mucho ruido; ofreciosseles entonces la peaña del altar del Santo Christo, en la enfermeria, y communicado por la mañana el ofrecimiento, se destinò su sepulcro a los pies del Santo Christo, en compañia de sus pobres. Ya pues podremos investigar el interior movimiento del V.P. Camacho, sobre la peaña del altar; sin duda le revelo el Señor, que aquel sitio le tenia reservado para deposito de su cuerpo, y q̃ sabemos, si para veneracion de sus reliquias. Pues lugar en que le habla Dios; con razon lo venera; y como tanto le honra, con razon se humilla. Assi Jacob en Bethel, donde le habla Dios, y favorece: *Vere Dominus est in loco isto, & ego nesciebam*, con rendidas religiosas veneraciones lo celebra. Pauli ad Roman. 1. n. 9. Genes. 28. n. 16.

Aqui debia el V.P. Camacho, como hijo de Abraham tener en cõpañia de sus pobres el sepulcro de su descanzo. Prolija diligencia parece la del Sãto Patriarcha, en solicitar su sepulcro, en la heredad de Ephrõ, y no en las posessiones de los hijos de Heth, q̃ galantes las ofrecieron à su eleccion: *In electis sepulchris nostris sepeli mortuũ tuum.* Misteriosa disposicion es del cielo, porq̃ el sepulcro q̃ escoge en la heredad de Ephron està vecino, y tiene a la vista al valle de Mambre, dize el texto: *In spelunca quę respiciebat Mambre, hæc est Hebron*. Porque Hebron es lo mesmo q̃ compañia: *Societas*, y Mambre, es el parage, donde hospedaba Abraham a los Peregrinos, donde de la fatiga ardiente del Sol los acogia a la sombra, les lavaba los pies, les ser- Genes. 23.

via

via a la meſſa, y hazia todos los buenos oficios de Charidad. Aqui en *Mambre* es donde quizo Dios honrar ſu miniſterio, difrazãdoſe en el trage de los peregrinos. Pues aqui, y no en otro ſitio ſea el deſcanzo de Abraham en Hebron, ò Mambre, en compañia, y â viſta del lugar de ſu charitativo empleo; para que ſea el ſepulcro de ſu repoſo, el que fue el campo de ſu fatiga. O verdadero hijo de Abraham V.P.Fr.Franciſco Camacho, aqui en eſte Hebron ô compañia de tus pobres, debia ſer tu ſepulcro, porque no te ſeparaſe la muerte, de quiẽ no te ſupo apartar el empleo de la vida. Eſte devia ſer en todo, tu Mambre, para deſcanſo de tu cuerpo, como lo fue para el exercicio de tu Charidad; pues mereciſte aqui a Chriſto disfrazado en pobre; aqui a eſta ſombra acogiſte a tus enfermos, aqui les diſte lecho, curacion, y ſanidad. Pues deſcanza aqui con tus pobres, que ellos fueron la cauſa de tu fatiga; y oy ſon la cauſa de tu deſcanzo. Vna ceja hermoſa de arboles coronaba el valle de Mambre, y el ſepulcro de Abraham: *Reſpiciens Mambre tam ipſe (ager) quam ſpelunca, & omnes arbores eius per circuitum.* Si, que vn arbol fue teſtigo, de que à ſu ſombra acogio caritativo Abraham a los Peregrinos, pues no ſolo eſſe arbol, ſino todos los demas hagan ſombra, y coronen el ſepulcro de Abraham: *Omnes arbores per circuitum.* El ambito deſta enfermeria, los arboles vivientes, aunque marchitos, y enfermos, eſſas camas, y canceles, a cuya ſombra, ô V.P.Camacho, acogiſte a tus pobres te hazen oy grata ſombra, y diſponen corona a tu ſepulcro: *Per circuitum.*

Geneſ.23.v.17.

En eſſa brebe vrna, ô nobiliſsima Ciudad de los Reyes, deſcanza el incanſable limoſnero de tus pobres, en eſſa peaña del altar del Santo Chriſto, ſe encierra, y arde el fuego de la Charidad: *Ignis in altari meo ſemper ardebit*; q̃ ſi entre cenizas eſtà como dormido, el deſpertarã al aire de

tus

tus suspiros, y al clamor de tus necessidades. No se si diga, que està muerto, estando entre sus pobres, pues con ellos vivia. Reconocelo, ò Lima por vno de tus ilustres hijos, q tanta honra te acrece, como si fueras su madre, tu hàs sido su Patria, pues mereciste ser el teatro de sus virtudes, y el campo de sus maravillas. A la Ciudad de Xerez debio el V. P. Camacho el ser de la naturaleza; y a la Ciudad de Lima, el mejor ser de la virtud.

§. XIV.

LEvanta pues, ó Ciudad de los Reyes la voz, y publica a gritos, y aclamaciones, q eres Patria del Siervo de Dios, aunque se ponga Xerez en frontera. En Nazareth le concibe Christo, y en Bethlen nace; luego serà su Patria, y Ciudad Bethlen, ó Nazareth? Los Evangelistas dizen, q Capharnaum fue la Ciudad de Christo: *Venit in civitatem suam.* S. Matheo. Y explica S. Marcos: *Intravit Capharnaum.* Pues porque assi desconocen à Bethelen, ò Nazareth por Patria, y Ciudad de Christo; y hazen a Capharnaum essa honra, quando en la realidad solo Bethlen es su cuna? Es la razon dize Augustino, que aunque tuvo en Bethlen su nacimiento, fue Capharnaum el teatro de sus virtudes, y Campo de sus maravillas: *Quis dubitet Capharnaum fuisse civitatem Domini, quam non nascendo, sed miraculis illustrando suam fecerit.* En Capharnaum Ciudad Maritima, y de comercio, emporio, y Metropoli de Galilea, abitó Christo lo mas de su vida; en Capharnaum resplandecio con el exemplo de sus soberanas virtudes; en Capharnaum hizo prodigiosas curaciones en los enfermos, sana vn paralitico, alumbra â dos ciegos, da habla al mudo endemoniado, cura al Siervo del Centurion, libra de calenturas a la suegra de S. Pedro; restaña el fluxo

Sus maravillas en vida y muerte.

Math. 9. Marci. 2.

P ala

a la muger sanguinaria, y resucita a la hija del Princi pe de la Sinagoga. Pues que mas razon quieren, para que Capharnaũ se llame la Ciudad, y Patria de Christo, pues a fuerza de maravillas, y virtudes la hizo suyas: *Suam fecerit.* Luego mas que la Ciudad de Xerez es Lima Ciudad del V. P. Camacho, pues con sus virtudes, y obras maravillosas la hizo su Patria. En Lima habitò continuamente en el empleo de sus limosnas, y exercicio de su Charidad; en Lima dio insignes exemplos de oracion, humildad, mortificacion, y penitencia; en Lima executa prodigiosas obras, no menos en la curacion que en el socorro de los enfermos. Luego Lima es su Patria.

En el vltimo riesgo de la vida se hallaba vn Cavallero moço de esta Ciudad, recivīdos ya el Viatico, y extrema vncion, entra cõ su demanda el V. P. y poniendole la mano sobre el estomago, y los ojos en vn: *Ecce Homo*, que estaba a la cabeçera, dentro de brebe rato de suspension le dixo: ea gracias a Dios Señor Don Pedro, que de esta no morirà; assi fue, que al punto se sosegó la vehemencia del mal; y el dia siguiente estuvo bueno del todo. A vna afligida muger, que padecia vna fistula en el rostro, de q̃ se le iba comiendo gran parte dêl, desafusiada de Cirujanos, y curanderas, le aplicó el V. P. vn dedo sobre el rostro, diziendola: ea pongase vnas hilas secas, q̃ no serà nada; al punto sintio la enferma gran dolor sobre vn colmillo dañado, y sacandosele, quedô sin mas remedio, buena, y sana. Otro padecia intolerable ardor de estomago, sin hallar en remedio alguno, alivio; bebio de vn jarro de agua, en que antes avia visto beber al Siervo de Dios, y desde aquel instante cessô el excesivo ardor q̃ le afligia.

Por la intercesion del Glorioso Patriarcha San Joseph hizo obras maravillosas. En ocasion que valia muy cara la cera, le embio vna Señora vna limosna bien corta para la

a fi. fta del Santo, el V.P.Fr.Francifco truxo la cera que
siempre, y desde las quatro de la mañana, la hizo encen-
der, porque ardiesse todo el dia. Entrò en la Iglesia el Sa
crìftan mayor, y viendo encendidas las velas, riño al ayu-
dante que las avia encendido, efte fe efcusò, con que el
P.Camacho fe lo avia mandado. Pues P. Fr. Francifco, le
dixo el Sacriftan, no baftara q̃ el tiempo de la Miffa can-
tada fe encendieffe la cera, y no desde aora, quando ve
V.R. q̃ cara eftà? Padre mio refpondio el Siervo de Dios,
tengamos fee, y confianza en el Santo, que el harà que
alcanfe para todo. Afsi durò encendida hafta las doze del
dia, y por la tarde desde las tres a las feis; y el dia siguien-
te al bolberla el Sacriftan al cerero para pagar el alqui-
ler, y la merma, peffandola, vna, y dos vezes, hallò que
peffaba dos libras, y algunas onzas mas; no puede fer, ef-
tar aora mas peffada, quando mas confumida? Si puede
fer, que efte augmento de la cera fe parece al augmento
de los panes en el Desierto, q̃ aviendo fervido de fuften-
tar a cinco mil hombres, fueron mas los fragmentos que
fobraron, que los cinco panes que sirvieron; pues fobra- S. Ambr
ron doze canaftas de pan: porque dixo S. Ambrosio: *Maio-
res reliquiæ, quam fumma eft, colliguntur*: Fue maravilla efta
de nueftro P.S.Joseph? ò del V.P.Camacho? Effo Dios lo
fabe, pero hagafe el milagro, y hagalo, ò el Siervo de
Dios, por la confianza en San Joseph, ò hagalo S.Joseph,
por acreditar las virtudes del Siervo de Dios. De eftas ma
ravillas fe refieren algunas, con que hizo a Lima fu Pa-
tria: *Miraculis fecit fuam.*

§. XV.

Maravillas despues de muerto.

Y Aun defpues de muerto, parece confirma el cielo
aquel alto concepto de heroica perfeccion, en que
le tuvieron vivo, que si en la raya de la muerte pa-
ran

tan desvanecidos los favores de los hombres; en los Justos comiença aun de la raya fatal del morir, nuevo oriente, y claro dia a los favores de Dios; pues quedan aun todavia calientes al fomento de sus virtudes sus reliquias; y sostituye por la actividad de la viva voz, el influxo de su benigna assistencia. Muchos sucessos se van señalando ya, que al parecer acreditan el empeño de su patrocinio, y la eficacia de su invocacion. A vn hombre herido de muerte en cavidad vital, y parte principe, enagenado de los sentidos, y a juicio de todos moribundo, incapaz de recebir los Sacramentos, le puso el Cirujano sobre la herida mortal, vna sortija, que avia siempre traido consigo el Siervo de Dios, a quien invocò en riesgo tan executivo. Al punto se recobra el herido, diziendo: P. Camacho favoreceme; luego se confiessa, y recibe el Viatico, y en brebes dias con admiracion de los que lo vieron casi muerto, se levanta sano.

Vna niña de año, y onze meses jugando cō vna caña, se hiere, y lastima gravemente el paladar, de que brotò mucha sangre; el incessante grito, y lagrimas de la criatura afligieron bastantemente a sus Padres, que no hallando modo, ni de acallarla, ni de que tomasse el pecho, ni de dejarse curar, se valieron de la intercession del Siervo de Dios, y aplicandola vna reliquia de su habito, admitio luego el pecho, y se quedò dormida, cessando a un tiempo la sangre, y llanto en la hija, y el desconsuelo, y dolor en sus Padres, que al amanecer la hallaron buena, y alegre, y pidiendo pan; y para hazer prueba del favor del V. P. le dieron vn poco de viscocho, que comio sin muestra de dolor, ni pinta de sangre.

Otra Señora de vn parto recio, y pares detenidas por mas de veinte y seis horas, daba ya no poco susto a su noble casa; despues de varios remedios inutiles, se le aplicó vna

vna reliquia del Siervo de Dios, señalandole el espacio de vna hora, para que se reconociese ser favor suyo, y no de otro Sãto invocado; premiò la cõfianza cõ el prompto alivio de la madre, antes del plazo señalado. Vna Religiosa odoleciendo de ardientes canlenturas, sintio vna llaga debajo del paladar, pusose vna breve reliquia del V.P. dentro de la voca; durmio con ella, y desperto sin llaga, Otra muger padecia vna goma en la cabeça, y en los ojos inflamacion tan vehemẽte, q no le dejaba descanlar; Aplicose vna reliquia del V.P. con viva fe, y confianza, y durmiendo despues, sele desvanecio el tumor de la goma, y el fluxo del corrimiẽto. El otro Cavallero que ya difunco el V. P. Camacho, le mandò dezir vna *Missa* para alivio, ô para mayor gloria de su alma, y al oirla, sintio desecho en tiernas lagrimas ¡su coraçon, de cuya sequedad, y dureza siempre vivia con sentimiento; y aqui reconoció ser aquel movimiento interior, efecto de la intercession del V.P.F. Francisco, Y assi podremos piadosamente dar credito a otra alma, que la noche de Natividad quiso ofrecer la comunion por la alma del V.P. Camacho (cuyo entierro avia sido el dia antes) y apenas se apartò, de comulgar de la reja, quãdo se le puso delante el Siervo de *Dios* rebosando glorias el rostro, con corona de Rosas las sienes, y salpicado el habito de estrellas. No son maravillas estas con que aun despues de su muerte està el V.P. Camacho acreditãdo que es Lima su Patria? Pues si Xerez es su Belen, Lima es su Cafarnaum: *Venit in civitatem suam.*

O Alma sublime! ò Padre caritativo de Pobres! ò limosnero de Dios! ó hijo de Abraham! ó Zacheo de la gracia! ô espiritu doblado! y Ioan de Dios redivivo! ó fuego! desprendido de la esfera de la Caridad! ó exemplar admirable da virtudes! ò erario de divinos averes, y

estanco de misericordias, y favores de Dios, por cuias prodigas manos se derivarō los socorros a los necessitados; las luzes de tus piedades, que te esclarecieron vivo oy te alumbran difunto; tus limosnas te sirven oy de hieroglificos; los pobres que sustentastes, son las estatuas vivas en tu sepulcro. Tus virtudes fueron flores, de que oy se texen tus coronas. Viviste para no morir, pues aun vives en la memoria, para vivir siempre en la veneracion. Corespon de pues desde el cielo (que piadosamente esperamos de la bondad de Dios, que gozas) la noble confianza de la Ciudad de Lima que te invoca. Mucho receviste de su generocidad Christiana, pagale desde oy lo que le debes, y sea quatró tantos mas, como Zacheo. *Reddo quadruplum*. restituyendo por limosnas beneficios. Que si las experiencias de tu intercession se continuan levantara hasta el cielo, y solio de Roma sus clamores, solicitãdo tus cultos. O sea assi Señor, a mayor gloria vuestra, para credito de la virtud, fomento de la piedad, hõra de esta Religiõ, corona de esta Ciudad, y triumpho de vuestra Iglesia, para exaltacion de el humilde, y descãzo del trabajado Siervo de Dios V. Padre Fr. Francisco Camacho Padre, y esclavo de los pobres. *Requiescat in Pace.*

There should be
a leaf with 2 notes
See Viñaza, Bib. Ling. n° 703.

ex dono Thomæ

